

LENGUA CASTELLANA

Silvia SÁNCHEZ MORENO

**HABILIDADES SOCIALES Y
CAPACIDADES
CONVERSACIONALES EN 4º DE
PRIMARIA:
DISCUSIÓN SOBRE SU
RELACIÓN**

TFG 2019/20

upna

Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Grado en Maestro de Educación Primaria

Grado en Maestro en Educación Primaria
Lehen Hezkuntzako Irakasleen Gradua

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

**HABILIDADES SOCIALES Y CAPACIDADES
CONVERSACIONALES EN 4º DE PRIMARIA:
DISCUSIÓN SOBRE SU
RELACIÓN**

Silvia SÁNCHEZ MORENO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEN FAKULTATEA

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA

Estudiante / Ikaslea

Silvia SÁNCHEZ MORENO

Título / Izenburua

Habilidades sociales y capacidades conversacionales en 4º de Primaria:
discusión sobre su relación

Grado / Gradu

Grado en Maestro en Educación Primaria / Lehen Hezkuntzako Irakasleen
Gradua

Centro / Ikastegia

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien
Fakultatea
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Director-a / Zuzendaria

Magdalena ROMERA CIRIA

Departamento / Saila

Filología y Didáctica de la Lengua / Filologia eta Hizkuntzaren Didaktika

Curso académico / Ikasturte akademikoa

2019/2020

Semestre / Seihilekoa

Primavera / Udaberria

Preámbulo

El Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, modificado por el Real Decreto 861/2010, establece en el Capítulo III, dedicado a las enseñanzas oficiales de Grado, que “estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un Trabajo Fin de Grado [...] El Trabajo Fin de Grado tendrá entre 6 y 30 créditos, deberá realizarse en la fase final del plan de estudios y estar orientado a la evaluación de competencias asociadas al título”.

El Grado en Maestro en Educación Primaria por la Universidad Pública de Navarra tiene una extensión de 12 ECTS, según la memoria del título verificada por la ANECA. El título está regido por la *Orden ECI/3857/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Primaria*; con la aplicación, con carácter subsidiario, del reglamento de Trabajos Fin de Grado, aprobado por el Consejo de Gobierno de la Universidad el 12 de marzo de 2013.

Todos los planes de estudios de Maestro en Educación Primaria se estructuran, según la Orden ECI/3857/2007, en tres grandes módulos: uno, *de formación básica*, donde se desarrollan los contenidos socio-psicopedagógicos; otro, *didáctico y disciplinar*, que recoge los contenidos de las disciplinas y su didáctica; y, por último, *Practicum*, donde se describen las competencias que tendrán que adquirir los estudiantes del Grado en las prácticas escolares. En este último módulo, se enmarca el Trabajo Fin de Grado, que debe reflejar la formación adquirida a lo largo de todas las enseñanzas. Finalmente, dado que la Orden ECI/3857/2007 no concreta la distribución de los 240 ECTS necesarios para la obtención del Grado, las universidades tienen la facultad de determinar un número de créditos, estableciendo, en general, asignaturas de carácter optativo.

Así, en cumplimiento de la Orden ECI/3857/2007, es requisito necesario que en el Trabajo Fin de Grado el estudiante demuestre competencias relativas a los módulos de formación básica, didáctico-disciplinar y practicum, exigidas para

todos los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Primaria.

En este trabajo, el módulo *de formación básica* se desarrolla, principalmente, en la justificación del estudio, debido a que ahí es donde se especifica la relevancia del desarrollo de las habilidades sociales y las capacidades conversacionales y los motivos por los cuales es importante observar de manera empírica si existe una relación recíproca entre ambas. Además, este módulo se concreta en la parte teórica del estudio, ya que allí es donde se explican los conceptos teóricos relacionados con el trabajo.

El módulo *didáctico y disciplinar* nos ha permitido elaborar las herramientas necesarias para poder llevar a cabo el estudio. Esto es así debido a que, antes de comenzar con la observación de los estudiantes escogidos para realizar el trabajo, se ha escogido la manera en la que se quería recoger los datos, se han elegido las cuestiones concretas relacionadas con las habilidades sociales y las capacidades conversacionales a las cuales queríamos prestar especial atención, se ha reflexionado sobre la manera de actuar en el aula, etc.

Asimismo, el módulo *practicum* nos ha permitido llevar a cabo este estudio de una manera empírica y práctica, puesto que hemos podido contemplar la realidad educativa de un centro educativo real. Para llevar a cabo un estudio de este tipo, es importante disponer del tiempo y el espacio adecuados para poder recoger datos, sacar conclusiones, etc.

Además, este módulo nos ha brindado la oportunidad de poder obtener datos reales de un aula durante el periodo de prácticas III, hecho sin el cual no se podría haber realizado el presente estudio.

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo observar la relación entre las capacidades conversacionales y las habilidades sociales en alumnos de 4º de Educación Primaria. Para ello, en primer lugar, se crearon dos tablas de datos con cuestiones relacionadas con ambas habilidades. Posteriormente, se tomaron ocho alumnos de dicho curso, divididos en cuatro grupos: dos alumnos con mayores y dos con menores habilidades sociales y dos estudiantes con mayores y dos con menores capacidades conversacionales. Estos fueron observados durante dieciséis días, utilizando la información adquirida para completar las tablas de datos cada día. Es decir, el análisis se hizo a partir de la observación y la completación de dichas tablas. Los resultados indican que existe una estrecha relación entre las capacidades conversacionales y las habilidades sociales.

Palabras clave: capacidades conversacionales; habilidades sociales; relación; competencia comunicativa; competencia social.

Abstract

The present study aims to observe the relationship between the conversational capacities and the social skills of students in 4th grade of Primary School. For this purpose, first of all, two data tables with questions about both skills were created. Later, eight students from this course were taken, divided into four groups: two students with greater and two with lesser social skills and two students with greater and two with lesser conversational capacities. They were observed for sixteen days, using the acquired information to complete the data tables each day. Is to say, the analysis was based on the observation and the completion of these tables. The results indicate a close relationship between the conversational capacities and the social skills.

Keywords: conversational capacities; social skills; relationship; communicative competence; social competence.

ÍNDICE

Introducción	1
1. Justificación	1
2. Objetivos	4
3. Conceptos teóricos	5
3.1 capacidades conversacionales	5
3.2 habilidades sociales	9
4. Recogida de datos	16
4.1 selección de la muestra	16
4.2 recogida de datos	17
4.3 codificación de los datos	20
5. Resultados	21
5.1 alumnos que destacan por mayores habilidades comunicativas	21
5.2 alumnos que destacan por menores habilidades comunicativas	31
5.3 comparación alumnos con mayores y menores habilidades comunicativas	40
5.4 alumnos que destacan por mayores habilidades sociales	42
5.5 alumnos que destacan por menores habilidades sociales	51
5.6 comparación alumnos con mayores y menores habilidades sociales	59
6. Relación entre ambas habilidades	61
Conclusiones	69
Referencias	71
Anexos	73
ANEXO I	73
ANEXO II	74

INTRODUCCIÓN

1. JUSTIFICACIÓN

El siguiente trabajo tiene como principal objetivo observar de una manera práctica si existe una relación entre las habilidades sociales y las capacidades conversacionales en Educación Primaria, concretamente entre alumnos de 4º curso.

Al tratarse de un estudio empírico, los datos utilizados para poderlo llevar a cabo han sido recogidos en un aula real en contextos cotidianos reales. Es por esto que el trabajo adquiere cierto carácter especial, al estar interrelacionado con el periodo de prácticas escolares III.

Dicho periodo estaba programado para finalizar el día 30 de abril de 2020. Sin embargo, dadas las circunstancias producidas por el Covid-19, las prácticas se han visto afectadas, siendo el 12 de abril el último día que se acudió a las aulas y el último día en el que se pudieron recoger datos.

Es por esto que, la magnitud del estudio se ha visto necesariamente reducida. Aun así, se han utilizados los datos recogidos desde el día 17 de febrero de 2020 hasta el día 12 de abril de 2020 para poder desarrollar el presente trabajo.

Como hemos comentado anteriormente, el siguiente trabajo se centra en las capacidades conversacionales, las relaciones sociales y la influencia recíproca que tienen en alumnos de 4º de Primaria.

Desde que nacemos sentimos una gran necesidad de comunicación. Para poder hacerlo correctamente, desde pequeños debemos aprender cómo hacerlo de una manera apropiada en cada momento y contexto. Para ello, desde la escuela y el hogar, se debe prestar especial atención al desarrollo de la capacidad comunicativa e intentar propiciar su desarrollo de la manera más correcta posible.

Con el nacimiento surgen las primeras formas de comunicación, el llanto y la risa (Butrón y Collana, 2018). Pero, con el paso del tiempo, van apareciendo en los niños y niñas nuevas maneras de hacerlo, aprendiendo a combinar palabras y a construir frases sencillas, convirtiéndose poco a poco en oraciones más complejas (Owens, 2003).

Los niños preescolares practican una gran cantidad de monólogos que poco a poco van desapareciendo, surgiendo así el habla privada inaudible. (Owens, 2003). Ya a los 2 años, los más pequeños suelen ser capaces de integrarse en pequeños diálogos, iniciar un tema de conversación o cambiar de tema (Martlew, citado en Owens, 2003). Entre los 3 y 4 años, los niños van tomando conciencia de los aspectos sociales de una conversación e intentan utilizar frases claras y adaptadas al oyente (Owens, 2003). Ya a los 4 años, pueden adoptar diferentes roles cuando están jugando (E. Anderson, citado en Owens, 2003).

Cuando los estudiantes llegan al aula de Primaria, al tener desarrollado un repertorio comunicativo formado por una o varias lenguas, deben desarrollar la competencia comunicativa para poder conversar y comunicarse con los demás de una manera correcta y fluida. Los docentes deben actuar como propiciadores del desarrollo de dicha competencia, dándoles la oportunidad de llevar a cabo diálogos con sus compañeros (Ruiz, 1997).

Por otro lado, la necesidad de relación con los demás es evidente en la vida de los seres humanos. A lo largo de cada día nos encontramos sometidos a una constante relación con los demás en diferentes espacios, situaciones, etc. Es importante que los niños, desde pequeños, comprendan una serie de normas sociales que les van a facilitar el desarrollo de su capacidad social y van a beneficiarles en sus relaciones con las demás personas.

Los más pequeños llevan a cabo diferentes tipos de relaciones sociales en diferentes momentos: con sus padres, con compañeros de juego, etc. (Sibaja, 2007). Por eso, el desarrollo de las habilidades sociales de los alumnos en la escuela es fundamental, debido a que les va a ayudar a adaptarse al entorno que les rodea y, posteriormente, les va a permitir desenvolverse dentro de la sociedad (Sánchez, 2013).

En cuanto al proceso de desarrollo social de los niños, encontramos la cultura y el medio en el que se desarrollan como factores primordiales (Butrón y Collana, 2018). Esto es debido a que, mediante el “proceso de socialización”, cada alumno adopta los elementos socio- culturales de una sociedad y los integra a su forma de pensar, actuar, etc. (Butrón y Collana, 2018). Así pues, podemos encontrar en el aula una gran variedad de alumnos que han aprendido a socializar de diferentes maneras. Es importante tenerlo en cuenta a la hora de interpretar la manera en la que se relacionan con los demás o comprender la forma en la que se comunican con los demás.

En cuanto a la competencia social, dentro de las aulas está relacionada con la capacidad de establecer relaciones con sus iguales, con el nivel de empatía que tengan, etc. (Sibaja, 2007). De nuevo, el docente tiene un papel muy importante en el desarrollo de esta competencia y debe propiciar los escenarios adecuados para el desarrollo de la misma.

Como podemos apreciar, se puede observar que ambas capacidades se encuentran interrelacionadas. Para un correcto desarrollo de la competencia social parece que es necesario a la vez un gran desarrollo de la competencia comunicativa y viceversa. Por esto, es tan necesario e importante estudiar el proceso de desarrollo de las capacidades conversacionales y las habilidades sociales y comprender su relación, para posteriormente poder guiar a los niños hacia un desarrollo correcto y total de ambas.

Por esto, el presente estudio pretende explicar el desarrollo de ambas habilidades y comprobar su relación con datos reales obtenidos en un aula de 4º Primaria.

Para llegar a la conclusión sobre si ambas capacidades se encuentran interrelacionadas o no, en primer lugar se ha llevado a cabo la revisión de una gran parte de la bibliografía existente relacionada con el tema, para poder contextualizar el trabajo teóricamente.

Posteriormente, se han creado dos tablas de datos con cuestiones relacionadas con situaciones lingüísticas e interaccionales. Para completarlas, han sido elegidos cuatro niñas y cuatro niños de un aula de 4º de Primaria.

Entre ellos podemos encontrar una chica y un chico que poseen un desarrollo social apropiado, un niño y una niña que socialmente tienen relaciones menos fluidas, un chico y una chica que destacan positivamente en cuanto a habilidades comunicativas y, por último, un alumno y una alumna que destacan negativamente en cuanto al último aspecto.

Dichos alumnos han sido observados durante 16 días en el aula y durante 5 días en el patio. Cada día, se han ido anotando observaciones sobre su comportamiento y completando las tablas de datos.

Por último, se han analizado los resultados de las tablas de datos utilizando un sistema explicado posteriormente.

2. OBJETIVOS

El principal objetivo de este estudio es observar cómo influye la capacidad social en la capacidad comunicativa y viceversa en alumnos de 4º de Primaria. Es importante saber si ambas capacidades se encuentran interrelacionadas para poder comprender ciertos aspectos relacionados con la forma de actuar de los niños, con la manera de relacionarse con los demás, con cómo se comportan en aula, etc.

El segundo objetivo de este estudio es comprobar si existen diferencias entre sexos. Es importante saber si los alumnos y alumnas que destacan por tener un desarrollo similar en cuanto a ciertas habilidades se comportan de una manera parecida o no. Así, sabremos si los patrones de conducta propios del desarrollo de ciertas capacidades se pueden repetir tanto en chicos como en chicas indistintamente.

El tercer objetivo es verificar si existen diferencias entre los espacios en los que conviven los alumnos. Es importante saber si los diferentes sitios en los que los alumnos llevan a cabo su vida cotidiana repercuten en su manera de expresarse o relacionarse. Además, es imprescindible saber en qué espacios se sienten más cómodos y seguros para poner en práctica sus habilidades sociales y comunicativas.

El último objetivo es comprobar si muestran el mismo grado de desarrollo comunicativo y social con sus compañeros que con los docentes. Es decir, si se comportan de la misma manera con ellos y si demuestran el mismo nivel de desarrollo con unos que con otros.

3. CONCEPTOS TEÓRICOS

3.1 Capacidades conversacionales

El desarrollo de las capacidades conversacionales y la competencia comunicativa es fundamental para el crecimiento y desarrollo de los seres humanos. Esto es debido a la continua necesidad de relacionarnos y comunicarnos con el resto de seres humanos.

La palabra “comunicación” proviene del latín *communicare* y significa “poner en común”. Por esto, podemos afirmar que la palabra “comunicar” significa poner en común información, opiniones, etc. con los demás. (Benito, 2016). Esta puesta en común es necesaria para poder desarrollarnos socialmente de una manera correcta, para explicar nuestras ideas o pensamientos y, en definitiva, poder llevar a cabo una vida plena.

Desde que nacemos sentimos dicha necesidad de comunicarnos y la primera forma mediante la cual lo podemos hacer al nacer es a través del llanto y la risa. Por eso, la figura de los padres y educadores es muy importante en dicha etapa (Butrón y Collana, 2018). Estos deben aprender a interpretar los mensajes que lanzan los más pequeños mediante la risa y el lloro, ya que no tienen otras vías mediante las cuales expresarse.

Posteriormente, con el paso del tiempo, aprenden nuevas formas de comunicación y su desarrollo lingüístico sufre cambios muy rápidos en el contenido, forma y uso del lenguaje. En unos años, los niños pasan de combinar dos o tres palabras a construir frases (Owens, 2003). Cabe destacar que todos los aspectos vinculados al lenguaje están relacionados, por lo que en cuanto uno de ellos sufre algún cambio, este afecta a los demás aspectos. Por ejemplo, cuando el niño aprende una mayor cantidad de vocabulario, puede expresar un mayor número de intenciones (Owens, 2003).

Poco a poco, los niños van aprendiendo el lenguaje mediante contextos conversacionales en los que, en una gran cantidad de veces, el director de la conversación es un adulto, generalmente uno de sus padres. Después, poco a poco, su red social se va ampliando, hasta incluir personas que no pertenecen a su familia (Cicchetti y Rutter, citado en Owens, 2003).

Además de estas conversaciones dirigidas por un adulto, los niños preescolares llevan a cabo una gran cantidad de monólogos consigo mismos que suponen entre el 20% y 30% de su lenguaje. Por ejemplo, desarrollan monólogos antes de dormir, etc. Poco a poco estos monólogos van desapareciendo y va tomando fuerza el habla privada inaudible, que nunca llega a desaparecer del todo, ya que incluso los adultos hablamos en ocasiones con nosotros mismos (Owens, 2003).

Ya a los 2 años, los niños suelen ser capaces de integrarse en pequeños diálogos, además de iniciar un tema de conversación o cambiar de tema, a pesar de que la cantidad de temas que tratan es muy limitada. Para esta edad ya han aprendido a adoptar turnos. Las madres pasan aproximadamente el 30% del tiempo en conductas de inicio de conversación (presentación de un tema nuevo, invitación a responder, etc.) y el 60% en conductas de respuesta (incluyen confirmaciones, respuestas, etc.). Las madres son las que manejan la conversación la mayor parte del tiempo (Martlew, citado en Owens, 2003).

Entre los 3 y 4 años de edad, los niños van tomando más conciencia de los aspectos sociales de una conversación: intentan utilizar frases claras y adaptadas al oyente (Owens, 2003).

Ya a los 4 años, los niños pueden adoptar diferentes roles cuando están jugando y esto les exige utilizar diferentes estilos lingüísticos, denominados registros. La habilidad para adoptar diferentes registros depende de la edad y de la experiencia (E. Anderson, citado en Owens, 2003). Unos de los que más temprano aparecen son los roles familiares, como el de mamá, papá, etc. (Owens, 2003).

Centrándonos en los alumnos de Primaria, sujetos esenciales para el siguiente estudio, el desarrollo de sus habilidades comunicativas y de la competencia

comunicativa en el ámbito escolar es fundamental para el disfrute de una vida social plena dentro y fuera del aula. La escuela es uno de los lugares donde los niños más tiempo pasan a lo largo del día y, por tanto, a lo largo de su etapa de crecimiento. Por eso, es muy importante la manera en la que los profesores influyen en el desarrollo de las capacidades conversacionales de los alumnos.

Cuando los estudiantes llegan al aula de Primaria, ya tienen desarrollado un repertorio comunicativo que puede estar formado por una o varias lenguas. Esto es fruto de la necesidad comunicativa existente en su entorno. Entonces, al comunicarse, los alumnos escogen las opciones gráficas, léxicas, etc. que consideran más apropiadas. Por ejemplo, al comunicarse de una manera oral, eligen con qué gestos combinar dicho mensaje (Corcuera, Guevara, Barbuy, Vivanco, Estrada, Ruiz, Masias y Gildemeister, citado en Butrón y Collana, 2018).

Además de dicho repertorio comunicativo, los alumnos deben desarrollar la llamada *competencia comunicativa* para poder comunicarse y conversar con los demás de una manera correcta y fluida. “Cuando hablamos de competencia comunicativa nos referimos a la habilidad o destreza con la que usamos nuestra lengua para expresar e interpretar ideas, sentimientos, pensamientos...” (Butrón, 2016, p.12). Es decir, los hablantes de una lengua deben desarrollar una serie de habilidades y destrezas, esto es, una competencia comunicativa, que posibilita los intercambios sociales (Castillo, 2015) y les permite comunicarse con el resto de la sociedad.

A su vez, dicha competencia comunicativa posee una serie de subcompetencias interrelacionadas que los alumnos deben trabajar (Canale, citado en Butrón, 2016):

- *Competencia gramatical*: relacionada con el código lingüístico.
- *Competencia sociolingüística*: relacionada con la adaptación a cada contexto y situación comunicativa.
- *Competencia discursiva*: relacionada con la creación de textos con coherencia.
- *Competencia estratégica*: relacionada con el hecho de lograr una comunicación eficaz combinando estrategias de comunicación verbal y

no verbal. Entre un 65 y 80% de lo que comunicamos lo hacemos a través del lenguaje no verbal. Lo que decimos oralmente debe coincidir con el lenguaje no verbal, de lo contrario aparecen problemas y dificultades en la comunicación al contradecirse las palabras con la comunicación no verbal (Ruiz, citado en Butrón y Collana, 2018).

En cuanto al papel de los maestros en el aula como propiciadores del desarrollo de dicha competencia, cabe destacar que es especialmente importante. El docente actúa como modelo en cuanto a la forma de comunicarse y hablar de los discentes y, a través del diálogo con los mismos, estos van familiarizándose poco a poco con la manera correcta de comunicarse. Si el docente les da la oportunidad de llevar a cabo diálogos con sus compañeros, los alumnos irán adquiriendo cierta fluidez a la hora de comunicarse. Por esto, es muy importante la figura del docente, el cual debe brindar la oportunidad a sus alumnos de expresarse, explicarse, etc. (Ruiz, 1997).

Además, para enseñar a los alumnos a utilizar las habilidades conversacionales, los educadores deben tener en cuenta la necesidad de mostrarles cómo iniciar, cómo mantener y cómo terminar las conversaciones, además de cómo unirse a otras conversaciones, entre otras (Rodríguez, 2014).

Existen ciertas estrategias que pueden utilizar los docentes para favorecer la comunicación de los alumnos (Ruiz, 1997):

- Estrategias de orientación. Ayudan al alumno a centrar el tema sobre el que va a hablar.
- Estrategias de facilitación. Se utilizan para retomar temas tratados anteriormente. Pueden ser de dos tipos:
 - Estrategias completivas. Ayudan al alumno a expresarse de una manera más completa.
 - Estrategias de focalización. Ayudan al alumno a dar una información más detallada.
 - Estrategias de comprobación. Ayudan al niño a repensar lo que ha dicho para que valore la coherencia de sus ideas.

- Estrategias informativas. El profesor le da una breve información al alumno sobre el tema.
- Estrategias de apoyo. Sirven para aportar seguridad a los alumnos.
- Estrategias de finalización. Sirven para dar fin a la comunicación o al tema.

En definitiva, el desarrollo de las habilidades conversacionales y la competencia comunicativa son imprescindibles para poder llevar a cabo una correcta comunicación dentro el aula, tanto entre alumnos como con los docentes (Rodríguez, 2014).

3.2 Habilidades sociales

El desarrollo de las habilidades sociales es imprescindible para poder llevar a cabo una convivencia cordial y amistosa entre los integrantes de una sociedad, mediante la aceptación de una serie de reglas sociales por parte de todos los individuos que forman parte de dicha sociedad (López, 2010). La necesidad de desarrollo de esta habilidad es debida a las constantes relaciones que debemos mantener cada día con el entorno que nos rodea. Además, es importante un desarrollo social avanzado para poder llevar a cabo una vida plena.

Las personas somos seres sociales por naturaleza, es decir, prácticamente desde que nacemos necesitamos comunicarnos y mantener relaciones con los demás (Butrón y Collana, 2018). Esto es así debido a que en el día a día pasamos una gran parte del tiempo con otras personas y necesitamos establecer distintos tipos de relaciones con las mismas dependiendo de la necesidad comunicativa de cada momento. Por ejemplo, pasamos tiempo en el trabajo, el supermercado, el médico, etc. Además, el desarrollo de las habilidades sociales es importante para mejorar la seguridad y la autoestima de las personas (López, 2010).

Sin embargo, los seres humanos, a pesar de ser seres sociales por naturaleza, debemos prepararnos desde pequeños para la convivencia con el resto, puesto que si no, las relaciones interpersonales pueden resultar conflictivas (Flores,

2013). Por eso, es importante prestar atención a los diferentes aspectos del desarrollo social de los más pequeños

Los niños, desde una edad muy temprana, llevan a cabo diferentes tipos de relaciones sociales en diferentes momentos: con sus padres, con compañeros de juego, con amigos, etc. Si bien es cierto que los más pequeños disfrutan mucho de los momentos de juego, los compañeros con los que los comparten son elegidos selectivamente, teniendo en cuenta aspectos como el cuidado mutuo, el afecto y apoyo que se muestran, entre otros (Sibaja, 2007). Por esto, es muy importante que los niños desde pequeños aprendan correctamente cómo deben relacionarse con los demás, qué comportamientos son adecuados socialmente y cuáles no, etc. ya que son aspectos que adquieren un gran protagonismo desde que son pequeños.

Por tanto, el desarrollo de las habilidades sociales de los alumnos en la escuela es fundamental, ya que les va a ayudar a adaptarse al entorno que les rodea y, posteriormente, les va a ayudar a desenvolverse dentro de la sociedad (Sánchez, 2013). Cabe destacar que un ambiente de aprendizaje cooperativo es el más apropiado para el desarrollo de dichas habilidades sociales (López, 2007). Por tanto, desde la escuela se deben fomentar las metodologías cooperativas, puesto que son beneficiosas en cuanto a aspectos relacionados con el desarrollo de diferentes habilidades.

Por tanto, el papel de la escuela y del docente en el desarrollo de las habilidades sociales es fundamental. Este último debe fomentar las interacciones entre los alumnos dentro del aula para favorecer al proceso de desarrollo sociopersonal de los alumnos, estimulando la participación activa en las diferentes sesiones (Pérez, citado en López, Iriarte y González- Torres, 2006).

Algunas de las habilidades sociales básicas que los alumnos deben desarrollar son (Sánchez, 2013):

- Apego: relacionado con los lazos afectivos hacia otras personas.
- Empatía: capacidad para ponerse en el lugar de la otra persona.

- Cooperación: tiene que ver con la capacidad de trabajar con otra u otras personas para lograr un objetivo común.
- Asertividad: tiene que ver con la defensa de los propios pensamientos sin herir a los demás.
- Comunicación: relacionado con la expresión de ideas, opiniones, etc.
- Autocontrol: relacionado con la capacidad para controlar los impulsos.
- Comprensión de situaciones: relativo a la capacidad para comprender determinadas situaciones sociales.
- Resolución de conflictos: relacionada con la capacidad de proponer soluciones ante un conflicto.

Los niños desarrollan dichas habilidades mediante las siguientes maneras, entre otras (Sánchez, 2013):

- *Experiencia directa.* Los niños, desde muy pequeños, comienzan a ensayar conductas sociales debido a que viven experiencias rodeados de personas.
- *Imitación.* Aprenden en base a lo que ven hacer a las personas más importantes para ellos. Entonces, imitan las conductas sociales de los adultos.
- *Refuerzos.* Los refuerzos sociales que reciban según sus conductas van a influir en el desarrollo de unas futuras conductas u otras.

En cuanto al proceso de desarrollo social de los niños, encontramos la cultura y el medio en el que se desarrollan como factores primordiales (Butrón y Collana, 2018). Esto es así debido a que la forma de relacionarse, las costumbres, etc. de cada cultura y de cada país es diferente y cada alumno ha pasado por un proceso de socialización diferente.

El llamado “proceso de socialización” es el proceso mediante el cual una persona adopta los elementos socio- culturales propios de una sociedad y los integra a su forma de pensar, actuar, etc. para adaptarse e integrarse en dicha sociedad (Butrón y Collana, 2018). Por eso, dicho proceso dependerá en cada caso del sitio donde nazca y crezca cada persona.

Además, la perspectiva socio- cultural del proceso de socialización considera que los grupos de personas con los que cada persona tiene relación influyen directamente en el desarrollo de dicho proceso. También, defiende que es un proceso de adaptación a través del cual se deben aceptar las pautas culturales del grupo, además de desarrollar la capacidad para producir cambios que permitan adaptarse mejor a las nuevas circunstancias. Esto es, la base del proceso de socialización es la adaptación de los seres humanos a una comunidad y, para ello, deben comprender y aceptar las costumbres del grupo al que pertenecen (D' Andrade y Strauss, citado en Yubero, 2003).

Así pues, en el aula podemos encontrar una gran variedad de alumnos que hayan pasado por diferentes procesos de socialización y que hayan aprendido a socializar de maneras diferentes. Es importante tenerlo en cuenta a la hora de resolver conflictos, interpretar la manera en la que se relacionan con los demás, comprender la forma en la que se comunican o dialogan con los demás, etc., puesto que no todos van a hacerlo de la misma forma.

En cuanto a la competencia social, dentro de las aulas está relacionada con la capacidad de establecer relaciones con sus iguales, con las estrategias que los alumnos utilizan para resolver problemas, con el nivel de empatía que tengan con los demás y, por último, con la habilidad de controlar sentimientos de ira, evitando así actuar con agresividad (Sibaja, 2007). Es decir, existen diferentes factores que intervienen en la manera de relacionarse con los demás y en cómo los demás les ven. Por ejemplo, un alumno que tiende a empatizar con sus compañeros no va a establecer las mismas relaciones con ellos que otro que no lo hace, así como un alumno que tienda a actuar con cierta agresividad tampoco mantendrá la misma conexión con los demás que otro alumno que no tenga ese tipo de comportamientos.

Sin embargo, el desarrollo de la competencia social se puede ver afectado si surgen comportamientos que no favorecen al desarrollo de dicha competencia. Esto puede ser debido a que los niños no utilizan las herramientas adecuadas o suficientes. Entre estos comportamientos desfavorecedores podemos encontrar la incapacidad para reconocer los hechos que hacen que brote un problema, una escasa capacidad de tolerancia ante situaciones de fracaso y la

tendencia a relacionarse de una forma agresiva con sus iguales, entre otras (Sibaja, 2007).

Además, pueden aparecer situaciones de rechazo por parte de los niños pertenecientes a un grupo hacia uno o más miembros del mismo. Como consecuencia, estos niños tienden a permanecer solos, a no interactuar y a mostrar desagrado por el centro escolar. Estas situaciones pueden surgir por diversos motivos: su actitud, su apariencia física, la inteligencia, el éxito en el ámbito académico o en los deportes, comportamientos agresivos o negativos, entre otros (Sibaja, 2007). Monfries y Kafer (citados en Sibaja, 2007), hicieron un estudio observando niños rechazados e ignorados y este reveló que tanto unos como otros son menos competentes en cuanto a interpretar las claves verbales y no verbales necesarias para la interacción. Por ello, sus habilidades sociales se ven reducidas y sus relaciones sociales se ven afectadas. (Sibaja, 2007).

En cuanto a los niños rechazados y los populares, existen diferencias entre la forma que utilizan para interactuar socialmente. Según Sibaja (2007), los populares son descritos como personas amigables, que ayudan a los demás, seguros de ellos mismos y, en general, desarrollan comportamientos positivos. Por su parte, los niños rechazados no son vistos por sus compañeros como candidatos con los que establecer una relación, ya que suelen ser personas con comportamientos agresivos, poco cooperativos y que muestran poca ayuda a los demás (Sibaja, 2007).

Además, en cuanto a los niños rechazados, el Modelo de Habilidades Sociales (Argyle, citado en Sibaja, 2007) describe tres etapas por las que pasan: en primer lugar el niño percibe que tiene que participar en una situación social, después traduce dicha percepción en estrategias cognitivas y, por último, se comporta como él cree que debe hacerlo en esa situación (Sibaja, 2007). El problema reside en el empleo de estrategias cognitivas inadecuadas que desembocan en comportamientos no aceptados socialmente (Monfries y Kafer, citados en Sibaja, 2007).

En cuanto a las instituciones educativas, estas juegan un papel crucial en los diferentes procesos de desarrollo de los alumnos debido a que, dichas

instituciones como, por ejemplo, los centros educativos, intervienen e influyen en el desarrollo social y comunicativo de los alumnos mediante sus normas, su manera de educar, etc. Por eso, es imprescindible tener en cuenta las medidas que toman, la manera en la que actúan, etc. para poder comprender ciertas actitudes o comportamientos de los alumnos. Además, es evidente que demuestran cierto interés actualmente respecto a la mejora de la convivencia escolar. Sin embargo, es un tema que siempre se ha abordado en el currículo, sobre todo a partir de la década de los noventa, cuando la conflictividad en los colegios se vio muy incrementada, coincidiendo con la reforma educativa debida a la Ley Orgánica 1/1990, de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) (Bravo y Herrera, 2012).

A pesar de esto, según Bravo y Herrera (2012) hasta la Ley Orgánica 2/2006 de Educación (LOE), no se apuesta definitivamente por una educación comprometida en la mejora de la convivencia y la competencia social de los alumnos. Hoy en día, la mejora de la convivencia escolar es uno de los principales objetivos de la escuela, buscando la manera en la que toda la comunidad educativa conviva en armonía, ya que esto está relacionado con las habilidades sociales y su influencia en el desarrollo de los alumnos y su funcionamiento psicológico, académico y social (Bravo y Herrera, 2012).

Este objetivo tiene muy en cuenta el entorno familiar en el que se desarrolla cada alumno, ya que es el primer entorno en el que el niño socializa, recibe normas de comportamiento y aprende valores (Bravo y Herrera, 2012). Es necesario insistir a las familias de la importancia de mostrar afecto a los niños, ya que esto desarrolla en ellos un sentimiento de confianza en ellos mismos y les ayudará tanto dentro como fuera del contexto familiar, así como insistir en la necesidad de dialogar con los niños sobre distintas normas y valores para ayudar a interiorizarlos (Bravo y Herrera, 2012). Algunos autores como Farrington y Patterson (citados en Bravo y Herrera, 2012) defienden que si el alumno crece en un entorno socio-cultural desestructurado, tendrán más problemas a la hora de adaptarse a la escuela, desarrollarse socialmente, etc. Por ello, el hecho de permanecer a un grupo social desfavorecido o en situación de pobreza, referida a términos económicos y de exclusión social,

influye negativamente en el desarrollo de las capacidades sociales de los alumnos.

Al llegar a la escuela, muchos de los niños pertenecientes a dichas clases sociales desfavorecidas no conocen los hábitos de comportamiento necesarios para mantener relaciones favorables con los demás, comprenden peor las normas y los objetivos, llevan a cabo conductas inapropiadas, etc. (Seligman, citado en Bravo y Herrera, 2012). Además, tal y como afirma Melero (citado en Bravo y Herrera, 2012), generalmente estas familias desean que sus hijos de incorporen tempranamente al mundo laboral para contribuir económicamente en el hogar, inculcando valores contrarios a la disciplina, el esfuerzo para avanzar en los estudios, etc.

En relación con lo anterior, en el estudio realizado por Bravo y Herrera (2012) para ver la influencia de las características socioculturales del alumnado en su nivel de desarrollo social con dos colegios diferentes, uno cristiano-occidental con un entorno socio-familiar normalizado y el otro con la mayoría de alumnos de origen bereber y con un entorno marginal y culturalmente desfavorecido. Dicho estudio reveló que no hay duda de que el factor sociocultural influye en el proceso de socialización de los niños. Por ello, desde el centro es necesario conocer las características de cada familia para la diseñar una serie de pautas de intervención que mejoren la convivencia.

En definitiva, tanto la familia como la escuela tienen una gran importancia en el desarrollo y crecimiento de los alumnos. Por ello, entre ellas debe existir comunicación y una relación de cooperación y no de competitividad, pactando una serie de criterios, valores, etc. que se inculcarán a los alumnos desde los dos espacios (Bravo y Herrera, 2012). Así pues, debe ser prioritario trabajar aspectos que influyan a los alumnos como individuos y que, en caso de no ser trabajados y desarrollados correctamente, puedan poner en riesgo su desarrollo, como la resolución de conflictos mediante el diálogo o los hábitos alimenticios, entre otros (Bravo y Herrera, 2012).

4. RECOGIDA DE DATOS

4.1 Selección de la muestra

El principal objetivo de este estudio es comprobar la relación entre las capacidades conversacionales y las habilidades sociales de alumnos de 4º de Primaria y observar si existe una influencia entre ambas. Para ello, aprovechando las prácticas escolares III, se han escogido un total de ocho alumnos del aula en el que he llevado a cabo las mismas para responder una serie de cuestiones durante cada día y, por último, analizar las respuestas a dichas preguntas. Los estudiantes cursan 4º de Primaria y se eligieron cuatro chicos y cuatro chicas de manera que se dispusiera de una alumna y un alumno de cada grado de desarrollo de cada una de las dos habilidades. Es decir, un niño y una niña con habilidades comunicativas más desarrolladas, un alumno y una alumna con habilidades comunicativas menos desarrolladas, un niño y una niña con habilidades sociales más desarrolladas y un alumno y una alumna con habilidades sociales menos desarrolladas. Esto es así puesto que el principal objetivo del estudio es ver la relación entre ambas habilidades y otro de los objetivos es ver si existen diferencias entre sexos.

Tabla 1. Clasificación de los alumnos escogidos

Alumno/a	Sexo	Habilidad
Nº1	Femenino	Comunicativa más desarrollada
Nº2	Masculino	Comunicativa más desarrollada
Nº3	Femenino	Comunicativa menos desarrollada
Nº4	Masculino	Comunicativa menos desarrollada
Nº5	Femenino	Social más desarrollada
Nº6	Masculino	Social más desarrollada

Nº7	Femenino	Social menos desarrollada
Nº8	Masculino	Social menos desarrollada

Para la selección y clasificación de los estudiantes, se ha llevado a cabo una observación previa del grupo durante cuatro días.

4.2 Recogida de datos

Para llevar a cabo la recogida de datos, se realizó una observación diaria del grupo y, más concretamente, de los alumnos seleccionados. Posteriormente, utilizando la información obtenida, se completaron cada día dos tablas de datos utilizadas para recoger información acerca del comportamiento de los alumnos.

En cuanto a dichas tablas de datos, una de ellas era correspondiente a preguntas relativas a las situaciones lingüísticas (Vid. Anexo 1) y la otra a cuestiones interaccionales (Vid. Anexo 2).

Dentro de la tabla de datos referente a situaciones lingüísticas se configuraron dos apartados diferentes relativos a dos espacios: el aula y el patio. A su vez, dentro de las preguntas relativas a cada espacio existían dos apartados: situaciones entre el alumno y sus iguales y, por otro lado, situaciones entre el alumno y los docentes. Finalmente, había otra subdivisión dentro de estas últimas: turnos de inicio de una conversación y turnos de respuesta (Vid. Anexo 1).

Estas cuestiones buscaban comprobar cómo son las habilidades lingüísticas de los sujetos tanto en clase como en el patio, si se comportan de igual manera o diferente, etc. Además, se podría observar si actúan de la misma manera con sus compañeros que con los docentes. También, se buscaban reflexionar sobre los turnos de inicio de las conversaciones y los turnos de respuesta.

Por otro lado, dentro de la tabla de datos sobre situaciones interaccionales existían dos apartados diferentes relativos a dos espacios: el aula y el patio.

Además, dentro de cada uno de estos dos espacios encontrábamos dos subdivisiones: situaciones interaccionales con sus iguales y, por otro lado, con los docentes (Vid. Anexo 2).

Así, podríamos ver cómo se desenvuelven socialmente los alumnos en cada uno de los dos espacios, si lo hacían de igual manera, si varía, etc. Además, podríamos comprobar si se relacionaban de la misma forma con sus compañeros que con los docentes, cuales son las relaciones mayoritarias, etc.

En cuanto a las cuestiones, disponíamos de un total de 68 contando ambas tablas de datos. Para transcribir las respuestas a Excel, se llevó a cabo una codificación de las preguntas mediante la cual se ha asignó a cada pregunta un número. Además, fueron divididas en 12 bloques.

Los primeros seis bloques, que se correspondían con las preguntas desde la 1 hasta la 34, eran relativos a situaciones tanto lingüísticas como interaccionales surgidas en el mismo espacio, en el *aula*. Más concretamente, desde la 1 hasta la 28 eran preguntas acerca de las situaciones lingüísticas y desde la 29 a la 34 eran preguntas sobre situaciones interaccionales:

El primer bloque de preguntas era correspondiente a las situaciones lingüísticas llevadas a cabo en el aula entre el alumno y sus iguales y, más concretamente, relativo a los turnos de inicio de una conversación (Vid. Anexo 1).

El segundo bloque de preguntas era relativo a las situaciones lingüísticas llevadas a cabo en el aula entre el alumno y sus iguales pero, se refería a los turnos de respuesta (Vid. Anexo 1).

El tercer bloque de preguntas era concerniente a las situaciones lingüísticas llevadas a cabo en el aula, esta vez entre el alumno y los docentes, y correspondía a los turnos de inicio de una conversación (Vid. Anexo 1).

El cuarto bloque de preguntas se refería a las situaciones lingüísticas llevadas a cabo en el aula, de nuevo entre el alumno y los docentes y esta vez se refería a los turnos de respuesta (Vid. Anexo 1).

El quinto bloque de preguntas era relativo a situaciones interaccionales que sucedían en el aula entre el alumno y sus iguales (Vid. Anexo 2).

El sexto bloque de preguntas concernía a situaciones interaccionales que sucedían en el aula, pero esta vez entre el alumno y los docentes (Vid. Anexo 2).

Desde el séptimo bloque hasta el duodécimo, que se correspondían con las preguntas desde la 35 hasta la 68, eran relativos a situaciones tanto lingüísticas como interaccionales surgidas en el mismo espacio, en el patio. Más concretamente, desde la 35 hasta la 62 eran preguntas acerca de las situaciones lingüísticas y desde la 62 hasta la 68 eran preguntas sobre situaciones interaccionales.

El séptimo bloque de preguntas se correspondía con situaciones lingüísticas, concretamente a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno hacia sus iguales en el patio (Vid. Anexo 1).

El octavo bloque de preguntas era relativo a situaciones lingüísticas, concretamente a los turnos de respuesta por parte del alumno hacia sus iguales en el patio (Vid. Anexo 1).

El noveno bloque de preguntas era concerniente a situaciones lingüísticas, concretamente a los turnos de inicio una conversación por parte del alumno hacia los docentes en el patio (Vid. Anexo 1).

El décimo bloque de preguntas se refería a situaciones lingüísticas, concretamente a los turnos de respuesta por parte del alumno hacia los docentes en el patio (Vid. Anexo 1).

El undécimo bloque de preguntas concernía a situaciones interaccionales entre el alumno y sus iguales en el patio (Vid. Anexo 2).

El duodécimo y último bloque de preguntas era relativo a situaciones interaccionales entre el alumno y los docentes en el patio (Vid. Anexo 2).

La observación de estos puntos se llevó a cabo desde el día 17 de febrero, fecha en la que se comenzó a tomar nota tras escoger a los alumnos, hasta el

30 de abril, día en el que estaba previsto que las prácticas finalizaran. Dadas las circunstancias, las prácticas presenciales, en las cuales se podían recoger los datos, terminaron el día 12 de marzo. Por tanto, el periodo en el cual se han podido extraer datos ha sido desde el 17 de febrero hasta el 12 de marzo, existiendo entre dichas fechas dos días de fiesta y uno que no acudí al centro. Por tanto, se han obtenido datos de un total de 16 días.

Se fueron anotando las respuestas a todas las preguntas relativas al aula sobre los 8 alumnos durante los 16 días. En cuanto a las cuestiones sobre el patio, se pudo observar su comportamiento durante 5 días debido a cuestiones relativas a la organización del centro, ya que solamente asistí al recreo los días que le tocaba a mi tutor. Por tanto, en total se han obtenido respuestas de *16 días de aula y 5 días de patio*.

4.3 Codificación de los datos

Para llevar a cabo la codificación de los datos, se le asignó un valor a cada una de las posibles respuestas. Así, a “sí” se le asignó el valor de 3 puntos, 2 a “a veces” y 1 a “no”.

A partir de aquí, para poder analizar y reflexionar sobre las respuestas obtenidas en las tablas de datos, en primer lugar se ha halló la puntuación total obtenida por cada alumno en cada pregunta. De manera que, en cada pregunta referente al aula, la puntuación máxima que se pudo obtener fueron 48 puntos. Esto es así ya que, se obtuvo una respuesta a cada pregunta durante 16 días, es decir, se respondió 16 veces a cada pregunta. Si todos los días se obtuvo la mayor puntuación en cualquiera de las preguntas, es decir, un “sí” equivalente a 3 puntos, al multiplicar 16 días por 3 puntos se obtiene una puntuación máxima total de 48 puntos.

En cuanto al patio, la puntuación máxima que se pudo obtener en cada una de las preguntas fueron 15 puntos. Esto es así ya que, se ha obtenido una respuesta a cada pregunta durante 5 días, es decir, se ha respondido 5 veces a cada pregunta. Si todos los días se ha obtenido la mayor puntuación en una de las preguntas, es decir, un “sí” equivalente a 3 puntos, al multiplicar 5 días por 3 puntos se obtiene una puntuación total de 15 puntos.

En segundo lugar, se hallaron los promedios de cada alumno en cada pregunta.

El promedio máximo que se pudo obtener en cada pregunta relacionada con el aula fueron 16 puntos. Esto es así debido a que, en caso de haber obtenido la puntuación máxima en cualquiera de las preguntas, es decir, 48 puntos, al dividirlo entre 3 obtenemos un resultado de 16 puntos.

En el caso de las preguntas relacionadas con el patio, el promedio máximo que se pudo obtener fueron 5 puntos. Esto es así debido a que, en caso de haber obtenido la puntuación máxima en cualquiera de las preguntas, es decir, 15 puntos, al dividirlo entre 3 obtenemos un resultado de 5 puntos

Posteriormente, se obtuvieron los promedios parciales de cada bloque de preguntas explicados anteriormente. Una vez hallados, se utilizaron para poder llevar a cabo el análisis.

En el caso del aula, el promedio parcial máximo fue de 16 puntos y en el caso del patio el promedio parcial máximo fue de 5 puntos.

5. RESULTADOS

5.1 Alumnos que destacan por mayores habilidades comunicativas

En este apartado, se van a analizar y comparar los resultados obtenidos por la alumna y el alumno con un desarrollo fluido de las capacidades conversacionales.

Para ello, se va a comenzar analizando sus capacidades lingüísticas e interaccionales en el *aula* y, posteriormente, se va a reflexionar sobre las mismas en el *patio*.

En primer lugar, se van a analizar los datos de la *alumna n°1*, la cual tiene unas capacidades comunicativas muy fluidas. Para ello, se van a utilizar los promedios parciales de cada bloque de preguntas expuestas anteriormente.

En el primer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna con sus iguales, ha obtenido un promedio

de 14,95 puntos. Teniendo en cuenta que la puntuación máxima que el promedio puede alcanzar es de 16 puntos, podemos apreciar que la puntuación obtenida es muy elevada. La alumna practica frecuentemente el acto de iniciar una conversación con sus compañeros. Lo cual nos indica que se desenvuelve de una manera fluida en este aspecto lingüístico.

En el segundo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido una puntuación de 15,62 puntos. Esto quiere decir que tampoco muestra dificultades a la hora de responder las dudas, cuestiones o peticiones de sus compañeros.

En el tercer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna hacia los docentes, la alumna ha obtenido un promedio de 11,76 puntos. Es decir, la puntuación en este caso es más baja, lo que quiere decir que muestra menos predisposición a iniciar una conversación con los docentes que con sus compañeros.

En cuanto al cuarto bloque de preguntas, referente a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido una puntuación de 13,43 puntos. En este caso, el promedio es más elevado. Esto quiere decir que el número de veces que la alumna responde a las cuestiones, peticiones, etc. de los docentes es mayor que el número de veces que inicia una conversación con ellos.

En cuanto al quinto bloque de preguntas, relativo a las situaciones interaccionales con sus iguales, la alumna ha obtenido un promedio de 15,56 puntos. Es un promedio elevado, lo cual quiere decir que sus relaciones sociales con sus compañeros dentro del aula son correctas y fluidas.

En cuanto al sexto y último bloque de preguntas relativo al aula, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con los docentes, el promedio obtenido es de 10,67 puntos. Podemos apreciar que es mucho menor que el promedio obtenido en cuanto a situaciones interaccionales con sus compañeros. Esto puede ser debido a varias circunstancias o motivos como, por ejemplo, un mayor interés por parte de la alumna hacia sus iguales, entre otros.

En resumen, la alumna nº1 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 2. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumna nº1)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	14,95
Nº2	15,62
Nº3	11,76
Nº4	13,43
Nº5	15,56
Nº6	10,67

Por lo tanto, por un lado vemos que la alumna nº1 efectivamente ha obtenido promedios elevados en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el aula, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 15,29 puntos y de 15,56 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos. Por tanto, ambas habilidades se muestran muy altas en esta niña.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio de 12,60 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 10,67 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

A continuación, analizaremos los resultados de la *alumna nº1* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, referente a los turnos de inicio de una conversación entre la alumna y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 4,81 puntos. Teniendo en cuenta que el promedio máximo que puede obtener en cuestiones relativas al patio es de 5 puntos, el obtenido por la alumna en esta ocasión es muy elevado. Esto demuestra sus habilidades para iniciar conversaciones con sus compañeros en cualquier espacio.

En el octavo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 4,81 puntos. Es un

promedio idéntico al anterior, por lo que demuestra que responde sin problemas a las dudas, comentarios, peticiones, etc. de sus compañeros en el patio.

En el noveno bloque de preguntas, en cuanto al inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,58 puntos. Esto quiere decir que pocas veces lleva a cabo esta práctica, ya que es un promedio bajo.

En el décimo bloque de preguntas, referente a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 2,95 puntos, siendo más elevado que el obtenido en cuanto al inicio de una conversación, pero aun así, no deja de ser una puntuación baja.

En cuanto al undécimo bloque, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 5 puntos, alcanzando así el máximo. Esto quiere decir que su manera de relacionarse con sus compañeros en el patio es continua y correcta, demostrando así sus habilidades sociales.

Por último, en cuanto al duodécimo bloque, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,78 puntos. Vemos que las relaciones sociales entre la alumna nº1 y sus compañeros en el patio son más fluidas que con los docentes.

En resumen, la alumna nº1 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 3. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumna nº1)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº7	4,81
Nº8	4,81
Nº9	2,58
Nº10	2,95
Nº11	5
Nº12	2,78

Por lo tanto, se puede apreciar que la alumna nº1 también ha obtenido promedios elevados en las cuestiones relacionadas con las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial de 4,81 puntos en el caso de las situaciones lingüísticas y de 5 puntos en el caso de las situaciones interaccionales.

Sin embargo, al igual que en el aula, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio de 2,77 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 2,78 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos. Esto puede ser debido a diversos motivos como he comentado anteriormente.

Como conclusiones relativas a la alumna nº1, la cual destaca por sus grandes habilidades a la hora de comunicarse, se podría destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros, tanto en el aula como en el patio son elevados.
- Los promedios obtenidos en cuando a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son más bajos. Esto, como se ha comentado anteriormente, puede ser debido a diferentes motivos relacionados con una mayor cantidad de oportunidades para relacionarse con sus compañeros que con los docentes, entre otros.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son elevados. Esto quiere decir que el espacio no influye especialmente en su manera de relacionarse o entablar una conversación.

A continuación, se van a analizar los datos obtenidos por el *alumno nº2*, el cual destaca por sus grandes habilidades a la hora de comunicarse.

En el primer bloque de preguntas, referente a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno con sus compañeros, ha obtenido un promedio de 14,86 puntos. Es elevado y manifiesta sus habilidades y predisposición para iniciar una conversación con sus compañeros.

En el segundo bloque de preguntas, que corresponde a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 15,29 puntos, siendo una puntuación más elevada que la anterior. Demuestra que tiene una clara tendencia a responder a los comentarios, dudas, etc. de sus iguales.

En el tercer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 11,29 puntos, siendo menos elevado que los anteriores, al igual que sucedía con la alumna nº1.

En el cuarto bloque de preguntas, referente a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 14,33 puntos, mostrando una mayor predisposición a responder a las cuestiones de los docentes que a iniciar una conversación con ellos.

En el quinto bloque de preguntas, relativo a las situaciones interaccionales con sus iguales, el alumno ha obtenido un promedio de 16 puntos, siendo la máxima puntuación posible. Esto quiere decir que sus relaciones con los demás compañeros en el aula son muy buenas, demostrando así sus habilidades sociales.

En el sexto y último bloque de preguntas relativo al aula, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 12,56 puntos. Podemos apreciar que es menor que el anterior, por lo que, el alumno nº2 muestra más predisposición a interaccionar socialmente con sus compañeros que con los docentes en el aula.

En resumen, el alumno nº2 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 4. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumno nº2)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	14,86

Nº2	15,29
Nº3	11,29
Nº4	14,33
Nº5	16
Nº6	12,56

Por lo tanto, se ha podido comprobar que el alumno nº2 ha obtenido promedios elevados en las cuestiones referidas a las situaciones lingüísticas e interaccionales en el aula con sus compañeros, obtenido un promedio parcial de 15,07 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas con sus compañeros y de 16 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos. Por lo tanto, podríamos decir que este alumno también posee un gran dominio de las habilidades comunicativas y sociales.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuestiones relacionadas con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio parcial de 12,81 puntos en las preguntas relativas a situaciones lingüísticas y de 12,56 puntos en las preguntas referentes a las situaciones interaccionales con los mismos.

A continuación, se van a analizar los resultados del *alumno nº2* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación entre el alumno y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 4,95 puntos, obteniendo así casi el máximo. Esto muestra que, además de en el aula, en el patio también inicia un gran número de veces conversaciones con sus compañeros, poniendo de manifiesto sus habilidades comunicativas.

En el octavo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, también ha obtenido un promedio de 4,95 puntos, mostrando que, además de iniciar conversaciones con sus compañeros, no demuestra dificultades a la hora de responder a sus comentarios, peticiones, etc.

En el noveno bloque de preguntas, en cuanto al inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,14 puntos, siendo bajo y

mostrando su poca premeditación a iniciar una conversación con los docentes en el patio.

En el décimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 3,62 puntos. Esto demuestra que se muestra más predispuesto a responder a los docentes que a iniciar una conversación con ellos.

En el undécimo bloque de preguntas, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 5 puntos, llegando así a alcanzar el máximo. Esto demuestra que sus relaciones sociales con sus iguales en el patio son muy fluidas y continuas.

En el duodécimo bloque, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,78 puntos, demostrando que las relaciones sociales con sus iguales en el patio son más continuas que con los docentes.

En resumen, el alumno nº2 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 5. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumno nº2)

Pregunta	Promedio
Nº7	4,95
Nº8	4,95
Nº9	2,14
Nº10	3,62
Nº11	5
Nº12	2,78

Por lo tanto, se puede apreciar que el alumno nº2 también ha obtenido promedios elevados en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 4,95

puntos y de 5 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos.

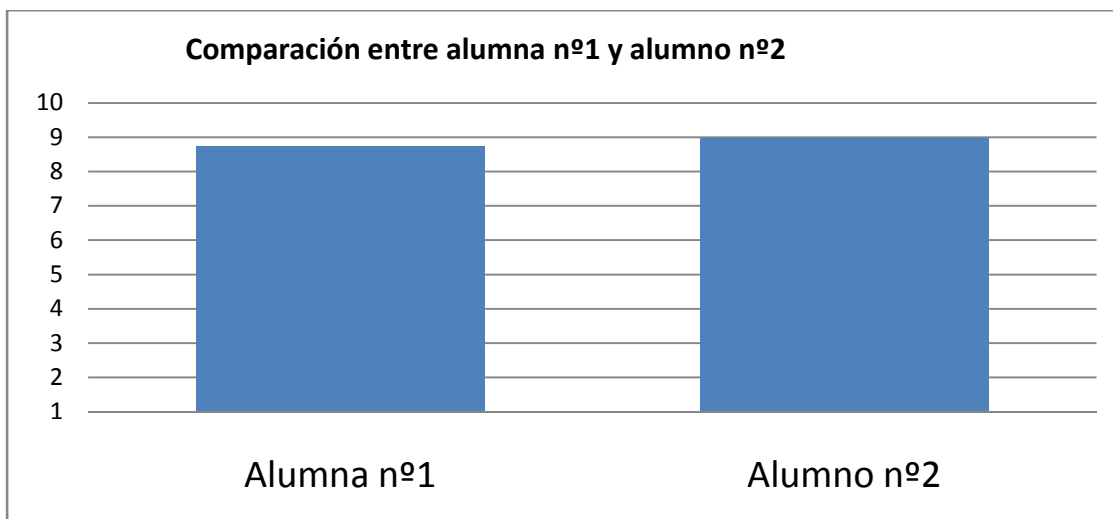
Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio de 2,88 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 2,78 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos. Esto puede ser debido a diversos motivos como he comentado anteriormente.

Como conclusiones sobre el alumno nº2, el cual destaca por sus grandes habilidades a la hora de comunicarse, se podría destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros son elevados, tanto en el aula como en el patio.
- Los promedios obtenidos en cuando a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son más bajos.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son elevados. Esto quiere decir que el espacio no cobra especial importancia a la hora de relacionarse socialmente o poner en práctica sus habilidades comunicativas.

Para llevar a cabo una comparación entre la *alumna nº1* y el *alumno nº2*, disponemos de un gráfico, el cual compara los promedios parciales de cada bloque de preguntas de ambos alumnos. Además, disponemos de la información extraída de las tablas de datos.

En primer lugar, el gráfico muestra que no existe una gran diferencia entre los promedios de ambos alumnos:



Gráfica 1. Comparación de todos los promedios de la alumna nº1 y el alumno nº2.

Por lo tanto, observando el gráfico y los datos obtenidos en las tablas, podemos decir que:

- Los promedios obtenidos son muy similares, incluso iguales en uno de los casos. Por ejemplo, en el primer bloque de preguntas la alumna nº1 ha obtenido un promedio de 14,95 puntos y el alumno nº2 uno de 14,86 puntos, en el tercer bloque de preguntas la alumna nº1 ha obtenido un promedio de 11,76 puntos y el alumno nº2 uno de 11,29 puntos, en el séptimo bloque de preguntas la alumna nº1 ha obtenido un promedio de 4,81 puntos y el alumno nº2 uno de 4,95 puntos, entre otros. Además, en el undécimo bloque de preguntas, ambos han obtenido la puntuación máxima, es decir, 5 puntos. Por lo tanto, se puede concluir que ambos se han comportado de una manera parecida en cuanto a habilidades sociales y comunicativas, obteniendo así respuestas similares y promedios muy parecidos.
- Sin embargo, en dos ocasiones sus promedios se han distanciado un poco. En el sexto bloque de preguntas, el cual refiere a las situaciones interaccionales con los docentes en el aula, la alumna nº1 ha obtenido un promedio de 10,67 puntos y el alumno nº2 ha obtenido un promedio de 12,56 puntos, existiendo entre ambos una diferencia de casi 2 puntos.

Esto puede ser debido a diferentes motivos, por ejemplo, puede que el alumno nº2 tenga más confianza con los profesores.

En el décimo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta a los docentes en el patio, la alumna nº1 ha obtenido un promedio de 2,95 puntos y el alumno nº2 ha obtenido un promedio de 3,62 puntos, existiendo más de medio punto de diferencia entre ambos. Esto también puede ser debido a diferentes motivos.

- En definitiva, los promedios obtenidos en ambos casos en preguntas relativas a situaciones lingüísticas y relacionales con sus compañeros son muy similares. En el caso de las situaciones en las que interviene el docente, se puede apreciar una diferencia entre los alumnos en dos de los seis bloques relativos a situaciones entre el alumno y los docentes. Teniendo en cuenta que ninguno de los alumnos, a pesar de destacar por las mismas habilidades, se van a comportar siempre de la misma manera, se puede concluir que no existe una notoria diferencia entre ambos. Por lo tanto, se podría decir que, en este caso, el sexo no supone una diferencia.

5.2 Alumnos que destacan por menos habilidades comunicativas

En este apartado, se van a analizar y comparar los promedios obtenidos por la alumna nº3 y el alumno nº4, los cuales destacan por sus escasas habilidades a la hora de comunicarse.

En primer lugar, se van a analizar sus capacidades lingüísticas e interaccionales en el *aula* y, posteriormente, se va a reflexionar sobre las mismas en el *patio*.

En primer lugar, se van a analizar los datos de la *alumna nº3*, la cual no ha desarrollado unas capacidades comunicativas especialmente fluidas. Para ello, se van a utilizar los promedios parciales de cada bloque de preguntas.

En el primer bloque de preguntas, referente a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna con sus iguales, la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 7,24 puntos. Esto quiere decir que escasas veces toma la iniciativa de iniciar una conversación con sus compañeros.

En el segundo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 8,29 puntos, mostrando que las veces que responde a sus iguales son mayores que las veces que inicia una conversación con ellos.

En el tercer bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 4,43 puntos, siendo bastante más reducido que los anteriores.

En el cuarto bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta a los docentes, su promedio es de 5,76 puntos, siendo más elevado que el anterior y mostrando que las respuestas hacia los docentes son más frecuentes que los inicios de una conversación.

En el quinto bloque de preguntas, referente a las situaciones interaccionales con sus iguales, la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 7,89 puntos. Es un promedio bajo y quiere decir que sus relaciones sociales con los demás alumnos en el aula no son fluidas.

En el sexto y último bloque de preguntas referente al aula, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 6,33 puntos, mostrando que, sus relaciones sociales con los docentes en el aula son escasas.

En resumen, la alumna nº3 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 6. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumna nº3)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	7,24
Nº2	8,29
Nº3	4,43
Nº4	5,76
Nº5	7,89
Nº6	6,33

Por lo tanto, se puede apreciar que la alumna nº3 ha obtenido promedios bajos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el aula, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas de 7,76 puntos y de 7,89 puntos en el caso de las situaciones interaccionales. Se puede observar que ambos promedios parciales son casi idénticos, por lo que, ambas habilidades se muestran bajas en esta niña.

Por otro lado, los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores, obteniendo un promedio de 5,10 puntos entre las preguntas relativas a las situaciones lingüísticas y de 6,33 puntos en el caso de las situaciones interaccionales. Como se ha comentado anteriormente, esto puede ser debido a diferentes motivos que no conciernen en este estudio.

A continuación, se van a analizar los resultados de la *alumna nº3* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación entre la alumna nº3 y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,48 puntos. Esto demuestra que no inicia conversaciones frecuentemente con sus compañeros en el patio.

En el octavo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,76 puntos, mostrando que practica más veces la respuesta a sus compañeros que el inicio de una conversación.

En el noveno bloque de preguntas, el cual se refiere al de inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 1,67 puntos, siendo muy bajo y dejando en evidencia que casi nunca lleva a cabo esta práctica.

En el décimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta a los docentes, la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 2,19 puntos, demostrando que las veces que contesta a las preguntas, peticiones, etc. de los docentes en

el patio son más frecuentes que las veces que inicia con ellos una conversación.

En el undécimo bloque, concerniente a las situaciones interaccionales con sus compañeros, ha obtenido promedio de 2,78 puntos. Esto quiere decir que sus relaciones sociales con los demás alumnos no son muy fluidas.

En el duodécimo y último bloque de preguntas, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 2,11 puntos, siendo inferior que el anterior y demostrando que sus relaciones sociales con los docentes son menos habituales que las relaciones con sus compañeros.

En resumen, la alumna nº3 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 7. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumna nº3)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº7	2,48
Nº8	2,76
Nº9	1,67
Nº10	2,19
Nº11	2,78
Nº12	1,67

Por lo tanto, se puede apreciar que la alumna nº3 ha obtenido promedios también bajos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 2,62 puntos y de 2,78 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores, obteniendo un

promedio de 1,93 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 1,67 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

Como conclusiones relativas a la alumna nº3, la cual destaca por sus escasas habilidades a la hora de comunicarse, se podría destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros, tanto en el aula como en el patio, son bajos.
- Los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son bajos. Esto demuestra que el espacio no influye demasiado en la práctica de estas habilidades.

A continuación, se van a analizar los datos obtenido del *alumno nº4*, el cual destaca por sus escasas habilidades comunicativas.

En el primer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno con sus compañeros, ha obtenido un promedio de 7,86 puntos. Es un promedio bajo y demuestra sus escasas habilidades en este aspecto comunicativo.

En el segundo bloque de preguntas, que corresponde a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 8,52 puntos, siendo una puntuación más elevada que la anterior. Sin embargo, ninguno de los dos promedios es demasiado prominente.

En el tercer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 4,95 puntos, siendo todavía inferior a los anteriores.

En el cuarto bloque de preguntas, que se refiere a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 6 puntos, mostrando una mayor predisposición a responder a las cuestiones de los docentes que a iniciar una conversación con ellos. Esto puede ser debido a que dicho alumno padece una

enfermedad relacionada con su espalda y los docentes tienden a preguntarle si se encuentra bien.

En el quinto bloque de preguntas, concerniente a las situaciones interaccionales con sus iguales, el alumno ha obtenido un promedio de 7,44 puntos. Es un promedio bajo y demuestra que las relaciones sociales con sus compañeros no son muy fluidas.

En el sexto y último bloque de preguntas relativo al aula, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 6,78 puntos. Es menor que el anterior, por lo que, las relaciones con los docentes son todavía menos constantes que las que mantiene con sus compañeros.

En resumen, el alumno nº4 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 8. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumno nº4)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	7,86
Nº2	8,52
Nº3	4,95
Nº4	6
Nº5	7,44
Nº6	6,78

Con estos datos, se ha podido comprobar que el alumno nº4 ha obtenido promedios bajos tanto en las cuestiones relacionadas con las situaciones lingüísticas, como en las relativas a las situaciones interaccionales con sus compañeros, obteniendo un promedio parcial entre las cuestiones relacionadas con las situaciones comunicativas de 8,19 puntos y de 7,33 puntos en el caso de las situaciones interaccionales. Por tanto, ambas habilidades se muestran bajas en este niño.

Además, en el caso de las cuestiones relacionadas con los docentes, los promedios son todavía inferiores, obteniendo un promedio parcial entre las cuestiones relacionadas con las situaciones comunicativas de 5,48 puntos y de 6,78 puntos en el caso de las situaciones relacionales.

A continuación, se van a analizar los resultados del *alumno n°4* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación entre el alumno y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,86 puntos. Esto demuestra que, además de en el aula, en el patio tampoco practica con frecuencia el hecho de iniciar una conversación con sus compañeros.

En el octavo bloque de preguntas, referente a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,71 puntos. Es un promedio inferior al anterior pero son muy similares, por lo que, tampoco practica frecuentemente el hecho de contestar a las peticiones, preguntas, etc. de sus compañeros.

En el noveno bloque de preguntas, concerniente al inicio de la conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 1,76 puntos, siendo muy bajo y mostrando que casi nunca lleva a cabo esta práctica.

En el décimo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 2,90 puntos. Esto demuestra que responde a las dudas, comentarios, etc. de los docentes más veces que las que inicia una conversación con los mismos. Esto puede ser debido al problema de salud comentado anteriormente.

En el undécimo bloque de preguntas, el cual es relativo a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 2,56 puntos. Esto deja de manifiesto que sus relaciones sociales con sus compañeros, además de en el aula, en el patio tampoco son muy fluidas.

En el duodécimo bloque, referente a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 2 puntos, siendo inferior al anterior. Esto

demuestra que, tanto sus relaciones sociales con sus compañeros como con los docentes, son escasas.

En resumen, el alumno nº4 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas.

Tabla 9. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio (alumno nº4)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº7	2,86
Nº8	2,71
Nº9	1,76
Nº10	2,90
Nº11	2,56
Nº12	2

Por lo tanto, se ha comprobado que el alumno nº4 ha obtenido promedios bajos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el aula, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 2,79 puntos y de 2,56 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos. Por tanto, ambas habilidades se muestran muy bajas en este niño.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes todavía menos elevados, obteniendo un promedio de 2,33 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 2 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

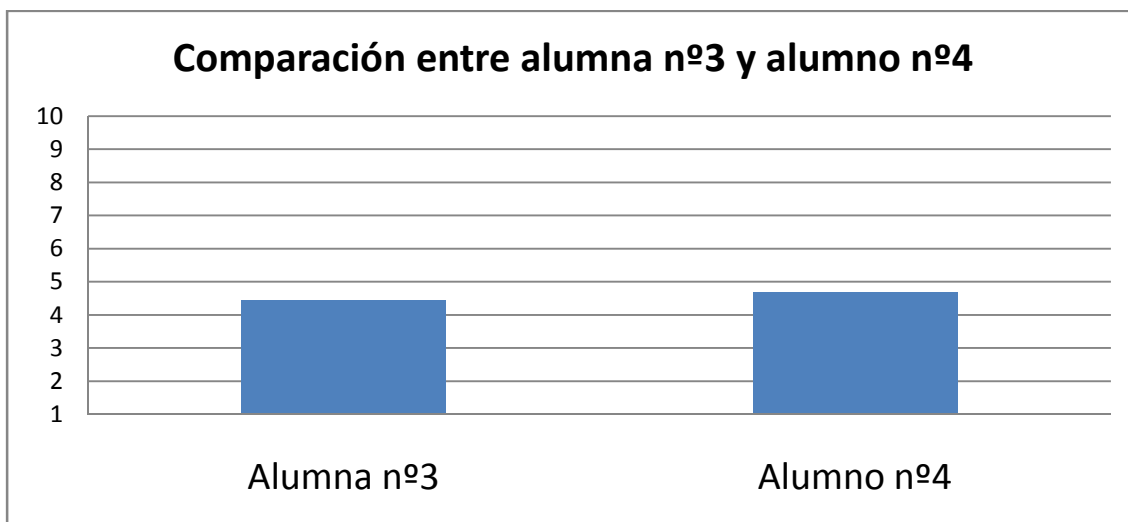
Como conclusiones relativas al alumno nº4, el cual destaca por sus escasas habilidades a la hora de comunicarse, se podría decir que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros son bajos, tanto en el aula como en el patio.

- Los promedios obtenidos en cuando a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía más bajos.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son bajos. Esto quiere decir que el espacio no es especialmente importante a la hora de poner en práctica sus habilidades.

Para llevar a cabo una comparación entre la *alumna nº3* y el *alumno nº4*, disponemos de un gráfico, el cual compara los promedios parciales de cada bloque de preguntas de ambos alumnos. Además, disponemos de la información extraída de las tablas de datos.

En primer lugar, el gráfico muestra que no existe una gran diferencia entre los promedios de ambos alumnos:



Gráfica 2. Comparación de todos los promedios de la alumna nº3 y el alumno nº4.

Por lo tanto, observando el gráfico y los datos obtenidos en las tablas, podemos decir que:

- Los promedios obtenidos por ambos son muy parecidos. Por ejemplo, en el segundo bloque de preguntas la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 8,29 puntos y el alumno nº4 de 8,52 puntos, en el quinto bloque la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 7,89 puntos y el alumno nº4 de 7,44 puntos, en el octavo bloque la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 2,76 puntos y el alumno nº4 uno de 2,71

puntos, entre otros. Por lo tanto, se puede apreciar que ambos se han comportado de una manera similar, obteniendo respuestas muy parecidas en cada pregunta y obteniendo así promedios muy semejantes.

- Los promedios relativos a las preguntas relacionadas con los docentes en ambos casos son todavía inferiores y muy similares. Por ejemplo, en el tercer bloque la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 4,43 puntos y el alumno nº4 de 4,95 puntos y en el cuarto bloque la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 5,76 puntos y el alumno nº4 de 6 puntos.
- En definitiva, los promedios de ambos alumnos en todos los casos son muy semejantes. Por esto, se podría decir que, en este caso, el sexo no supone una diferencia.

5.3 Comparación alumnos con mayores y menores habilidades comunicativas

Tras haber analizado los resultados de los alumnos con mayores y menores habilidades comunicativas, en este apartado se van a comparar los resultados obtenidos por los mismos.

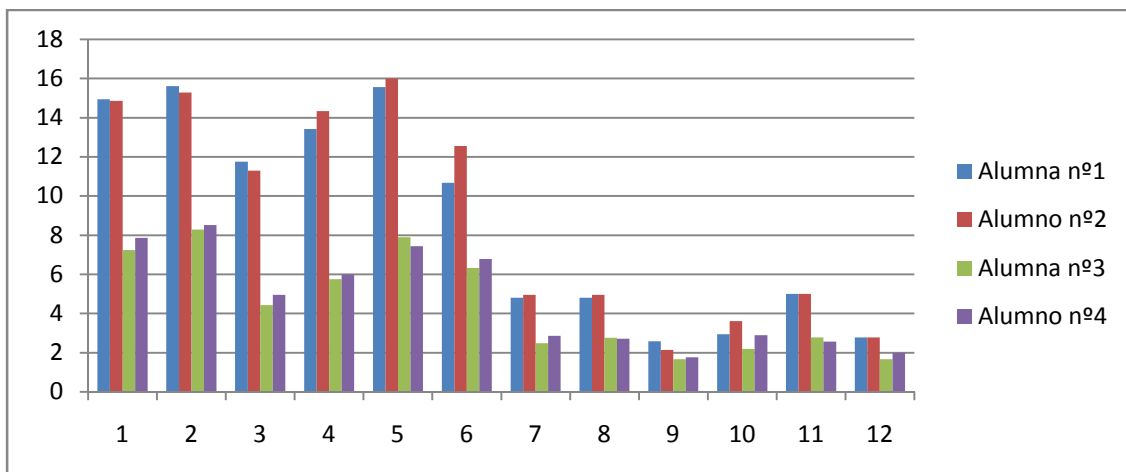
En primer lugar, los alumnos con mayores habilidades comunicativas han obtenido promedios muy elevados en las preguntas relacionadas con sus compañeros. Por su parte, los alumnos con escasas habilidades comunicativas han obtenido promedios bajos en las mismas cuestiones.

En cuanto a las cuestiones relacionadas con los docentes, los promedios obtenidos por los cuatro alumnos son inferiores a los referidos con sus compañeros.

Además, en cuanto a los dos diferentes espacios, el patio y el aula, se ha podido comprobar que no existe una gran diferencia en el comportamiento de los alumnos dependiendo del lugar en el que se encuentran. En los casos con grandes habilidades comunicativas, los promedios son elevados en las preguntas relativas a ambos espacios y en los casos con escasas habilidades

comunicativas los promedios son bajos en las preguntas relacionadas con ambos lugares.

Por último, se ha creado un gráfico de barras en el que aparecen los promedios obtenidos por las alumnas nº1 y nº3 y los alumnos nº2 y nº4 para poder compararlos y ver si existen diferencias entre los mismos:



Gráfica 3. Comparación de todos los promedios de las alumnas nº1 y nº3 y los alumnos nº2 y nº4.

En el eje de abscisas están representados los 12 bloques de preguntas y en el eje de ordenadas los promedios.

Se puede apreciar que tanto la alumna nº1 como el alumno nº2, los cuales destacan por sus habilidades comunicativas más desarrolladas, han obtenido promedios muy similares en todos los bloques de preguntas. Además, sucede lo mismo con la alumna nº3 y el alumno nº4, los cuales destacan por sus habilidades comunicativas menos desarrolladas. Por esto, se puede decir que, en este caso, el sexo no supone una diferencia.

Además, se puede observar que la alumna nº1 y el alumno nº2 han obtenido promedios elevados en los bloques de preguntas concernientes a habilidades conversacionales (bloques 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9 y 10) y también en los bloques de preguntas relativos a habilidades sociales (bloques 5, 6, 11 y 12). Por su parte, los estudiantes nº 3 y nº4 han obtenido promedios bajos en los bloques de preguntas relativos a habilidades conversacionales y también en los bloques relativos a habilidades sociales.

5.4 Alumnos que destacan por mayores habilidades sociales

Una vez que se ha hecho el análisis y comparación entre los alumnos con un gran desarrollo de las habilidades comunicativas y los alumnos con un escaso desarrollo de las mismas, se va a proceder a realizar el mismo procedimiento con los alumnos que destacan por sus grandes y escasas habilidades a la hora de relacionarse socialmente.

Al igual que con las habilidades comunicativas, se va a comenzar analizando a la alumna y el alumno que destacan por sus grandes habilidades sociales, la alumna nº5 y alumno nº6 respectivamente. Para ello, se va a analizar sus capacidades lingüísticas e interaccionales en el *aula* y, posteriormente, reflexionaremos sobre las mismas en el *patio*.

En primer lugar, se van a analizar los datos de la *alumna nº5*.

En el primer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación, ha obtenido un promedio de 15,67 puntos, es decir, bastante elevado. Esto deja de manifiesto que inicia un gran número de veces conversaciones con sus compañeros.

En el segundo bloque de preguntas, relacionado con los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 15,43 puntos, siendo muy similar al anterior y mostrando que las veces que responde a las dudas, comentarios, etc. de sus compañeros también son muy frecuentes.

En el tercer bloque de preguntas, concerniente a los turnos de inicio de una conversación por su parte hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 10,43 puntos, siendo inferior a los anteriores. Esto quiere decir que inicia menos conversaciones con los docentes que con sus compañeros.

En el cuarto bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 12,74 puntos. Es más elevado que el anterior y muestra que las veces que responde a los docentes suceden más a menudo que las veces que inicia una conversación con los mismos.

En el quinto bloque de preguntas, referente a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 15,78 puntos, siendo muy elevado y demostrando sus grandes habilidades sociales con sus compañeros en clase.

En el sexto y último bloque de preguntas que concierne al aula, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 10,33 puntos. Es inferior al anterior por lo que podemos afirmar que sus interacciones con los compañeros son más frecuentes que con los docentes.

En resumen, la alumna nº5 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 10. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumna nº5)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	15,67
Nº2	15,43
Nº3	10,43
Nº4	12,74
Nº5	15,78
Nº6	10,33

Por lo tanto, podemos apreciar que la alumna nº5 ha obtenido promedios elevados en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el aula, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 15,55 puntos y de 15,78 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos. Por tanto, ambas habilidades se muestran muy altas en esta niña.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio de 11,29 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 10,33 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

A continuación, se van a analizar los resultados de la *alumna n°5* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación entre la alumna y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 4,90 puntos. Teniendo en cuenta que el promedio máximo que puede obtener en cuestiones relativas al patio es de 5 puntos, el obtenido en esta ocasión es muy elevado. Por lo tanto, demuestra que en el patio inicia una gran cantidad de conversaciones con sus compañeros, al igual que en el aula.

En el octavo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 4,95 puntos. Quiere decir que, además de iniciar conversaciones con sus compañeros en el patio, también responde habitualmente a sus peticiones, comentarios, etc.

En el noveno bloque de preguntas, referente al inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,95 puntos. Esto es, el número de conversaciones que inicia con los docentes es menor que el número de conversaciones que inicia con sus iguales.

En el décimo bloque de preguntas, en cuanto a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 3,29 puntos. Es decir, el número de veces que efectúa una respuesta hacia los docentes es mayor que el número de veces que inicia una conversación con ellos.

En el undécimo bloque de preguntas, concerniente a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 5, es decir, el máximo. Demuestra que sus relaciones sociales con sus compañeros en el patio son muy fluidas y constantes.

En el duodécimo y último bloque, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,78 puntos. Esto quiere decir que las relaciones que mantiene con los docentes en el patio son más reducidas que las que mantiene con sus compañeros.

En resumen, la alumna n°5 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 11. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumna nº5)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº7	4,90
Nº8	4,95
Nº9	2,95
Nº10	3,29
Nº11	5
Nº12	2,78

Por lo tanto, según estos datos, podemos observar que la alumna nº5 ha obtenido promedios elevados en las cuestiones relacionadas con las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial de 4,93 puntos en el caso de las situaciones lingüísticas y de 5 puntos en el caso de las situaciones interaccionales.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son inferiores, obteniendo un promedio de 3,12 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 2,78 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

Como conclusiones relativas a la alumna nº5, la cual destaca por sus grandes habilidades a la hora de relacionarse socialmente, se podría destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros, tanto en el aula como en el patio son elevados.
- Los promedios obtenidos en cuando a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son más bajos.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son elevados. Esto quiere decir que el espacio no influye especialmente en su manera de relacionarse o entablar una conversación.

A continuación, se van a analizar los datos obtenidos por el *alumno nº6*, el cual destaca por sus grandes habilidades a la hora de relacionarse socialmente.

En el primer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno con sus compañeros, ha obtenido un promedio de 15,48 puntos. Es elevado y demuestra su predisposición para iniciar una conversación con sus compañeros.

En el segundo bloque de preguntas, que corresponde a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 15,19 puntos. Demuestra que responde con mucha frecuencia a los comentarios, dudas, etc. de sus iguales.

En el tercer bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 10 puntos, siendo menos elevado que los anteriores.

En el cuarto bloque de preguntas, concerniente a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 11,14 puntos, demostrando que las veces que responde a los docentes son más numerosas que las que decide iniciar una conversación con los mismos.

En el quinto bloque de preguntas, relativo a las situaciones interaccionales con sus iguales, el alumno ha obtenido un promedio de 16 puntos, obteniendo así la máxima puntuación posible. Esto quiere decir que sus relaciones con los demás compañeros en el aula son muy buenas, demostrando así sus habilidades sociales.

En el sexto y último bloque de preguntas referente al aula, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 9,44 puntos. Podemos apreciar que es mucho menos prominente que el anterior, por lo que, podemos deducir que está más predispuesto a interactuar socialmente con sus compañeros que con los docentes en el aula.

En resumen, el alumno nº6 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas referentes al aula:

Tabla 12. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumno nº6)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	15,48
Nº2	15,19
Nº3	10
Nº4	11,14
Nº5	16
Nº6	9,44

Por lo tanto, se ha podido comprobar que el alumno nº6 ha obtenido promedios elevados en las cuestiones referidas a las situaciones lingüísticas e interaccionales en el aula con sus compañeros, obtenido un promedio parcial de 15,33 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas con sus compañeros y de 16 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos. Por tanto, ambas habilidades se muestran muy altas en este niño.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuestiones relacionadas con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio parcial de 10,60 puntos en las preguntas relativas a situaciones lingüísticas y de 9,44 puntos en las preguntas referentes a las situaciones interaccionales con los mismos.

A continuación, se van a los resultados del *alumno nº6* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de inicio de una conversación entre el alumno y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 4,81 puntos, obteniendo casi el máximo. Esto demuestra que, además de en el aula, en el patio también inicia un gran número de veces conversaciones con sus compañeros, poniendo de manifiesto sus habilidades comunicativas.

En el octavo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, también ha obtenido un promedio de 4,75 puntos, demostrando que, además de iniciar conversaciones con sus compañeros, no demuestra dificultades a la hora de responder a sus comentarios, peticiones, etc.

En el noveno bloque de preguntas, en cuanto al inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,81 puntos, mostrando su poca premeditación a iniciar una conversación con los docentes en el patio.

En el décimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 3,76 puntos. Esto demuestra que se muestra más predispuesto a responder a los docentes que a iniciar una conversación con ellos.

En el undécimo bloque de preguntas, el cual se refiere a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 5 puntos, llegando así a alcanzar el máximo. Esto demuestra que sus relaciones sociales con sus iguales en el patio son muy fluidas y continuas.

En el duodécimo y último bloque, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 2,78 puntos, demostrando que las relaciones sociales con sus iguales en el patio son más continuas que con los docentes.

En resumen, el alumno nº6 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 13. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumno nº6)

Pregunta	Promedio
Nº7	4,81
Nº8	4,75
Nº9	2,81
Nº10	3,76
Nº11	5
Nº12	2,78

Por lo tanto, se puede apreciar que el alumno nº6 ha obtenido promedios elevados en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas

acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 4,78 puntos y de 5 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos.

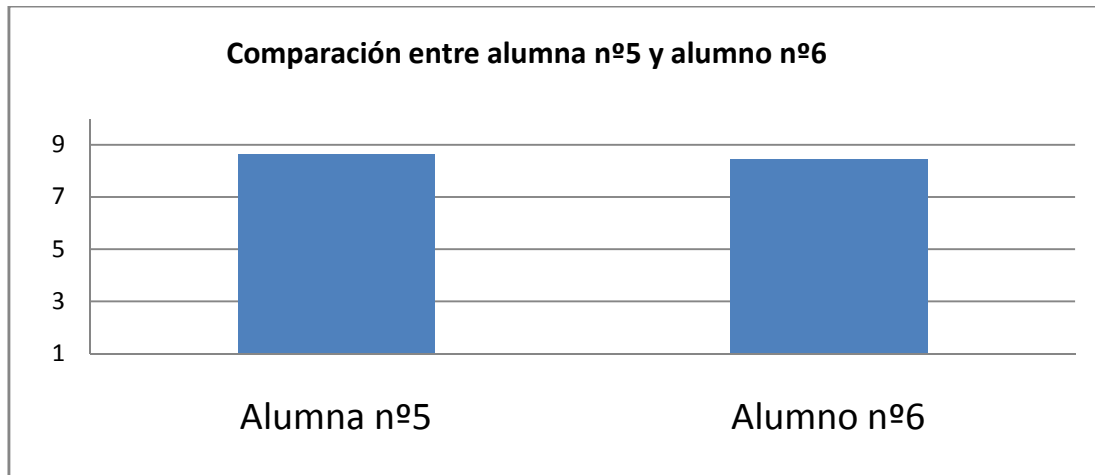
Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son menos elevados, obteniendo un promedio de 3,29 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 2,78 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

Como conclusiones sobre el alumno nº6, el cual destaca por sus grandes habilidades a la hora de relacionarse socialmente, se podría destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros son elevados, tanto en el aula como en el patio.
- Los promedios obtenidos en cuando a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son inferiores.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son elevados. Esto quiere decir que el espacio no adquiere especial importancia a la hora de relacionarse socialmente o poner en práctica sus habilidades comunicativas.

Para llevar a cabo una comparación entre la *alumna nº5* y el *alumno nº6*, disponemos de un gráfico, el cual compara los promedios parciales de cada bloque de preguntas de ambos alumnos. Además, disponemos de la información extraída de las tablas de datos.

En primer lugar, el gráfico muestra que no existe una gran diferencia entre los promedios de ambos alumnos:



Gráfica 4. Comparación de todos los promedios entre la alumna nº5 y el alumno nº6.

Por lo tanto, observando el gráfico y los datos obtenidos en las tablas, se podría concluir que:

- Los promedios obtenidos son muy similares. Por ejemplo, en el segundo bloque de preguntas la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 15,43 puntos y el alumno nº6 de 15,19, en el séptimo bloque de preguntas la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 4,90 puntos y el alumno nº6 uno de 4,81 puntos, en el undécimo bloque preguntas la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 5 puntos y el alumno nº6 también, entre otros.
- Los promedios relativos a las preguntas relacionadas con los docentes en ambos casos son inferiores. Por ejemplo, en el tercer bloque la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 10,43 puntos y el alumno nº6 de 10 puntos y en el duodécimo bloque la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 2,78 puntos y el alumno nº6 también de 2,78 puntos.
- En definitiva, en todos los casos los promedios de ambos alumnos son muy semejantes. Por esto, se podría decir que, en este caso, de nuevo el sexo no supone una diferencia.

5.5 Alumnos que destacan por menores habilidades sociales

En este apartado, se van a analizar y comparar los promedios obtenidos por la alumna nº7 y el alumno nº8, los cuales destacan por sus escasas habilidades a la hora de relacionarse socialmente.

En primer lugar, se van a analizar sus capacidades lingüísticas e interaccionales en el *aula* y, posteriormente, se va a reflexionar sobre las mismas en el *patio*.

En primer lugar, se van a analizar los datos de la *alumna nº7*. Para ello, se utilizarán los promedios parciales de cada bloque de preguntas.

En el primer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna con sus iguales, la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 8,29 puntos. Esto quiere decir que no suele tomar la iniciativa de empezar una conversación con sus compañeros.

En el segundo bloque de preguntas, referente a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 8,90 puntos, mostrando que las veces que responde a sus iguales son mayores que las veces que inicia una conversación con ellos.

En el tercer bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 6,43 puntos. Esto quiere decir que no lleva a cabo esta práctica frecuentemente.

En el cuarto bloque de preguntas, concerniente a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 7,05 puntos. Es un promedio superior al anterior y demuestra que las veces que responde a los docentes son más frecuentes que las veces que inicia con ellos una conversación.

En el quinto bloque de preguntas, referente a las situaciones interaccionales con sus iguales, la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 6,89 puntos. Es un promedio bajo y quiere decir que sus relaciones sociales con los demás alumnos en el aula no son muy fluidas.

En el sexto y último bloque de preguntas relativo al aula, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 6,11 puntos, mostrando que, sus relaciones sociales con los docentes en el aula son escasas.

En resumen, la alumna nº7 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 14. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumna nº7)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	8,29
Nº2	8,90
Nº3	6,43
Nº4	7,05
Nº5	6,89
Nº6	6,11

Por lo tanto, se puede apreciar que la alumna nº7 ha obtenido promedios bajos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el aula, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas de 8,60 puntos y de 6,89 puntos en el caso de las situaciones interaccionales. Se puede observar que ambos promedios parciales son casi idénticos. Por tanto, ambas capacidades se muestran bajas en esta niña.

Por otro lado, los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores, obteniendo un promedio de 6,74 puntos entre las preguntas relativas a las situaciones lingüísticas y de 6,11 puntos en el caso de las situaciones interaccionales.

A continuación, se van a analizar los resultados de la *alumna nº7* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, concerniente a los turnos de inicio de una conversación entre la alumna y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,29 puntos. Esto demuestra que no inicia conversaciones frecuentemente con sus compañeros en el patio.

En el octavo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,62 puntos, mostrando que practica más veces la respuesta a sus compañeros que el inicio de una conversación.

En el noveno bloque de preguntas, el cual se refiere al de inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 1,95 puntos, siendo muy bajo y dejando en evidencia que casi nunca lleva a cabo esta práctica.

En el décimo bloque de preguntas, el cual concierne a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 2,43 puntos, demostrando que las veces que contesta a las preguntas, peticiones, etc. de los docentes son más frecuentes que las veces que inicia con ellos una conversación.

En el undécimo bloque, relativo a las situaciones interaccionales con sus compañeros, ha obtenido promedio de 2,11 puntos. Esto quiere decir que sus relaciones sociales con los demás alumnos no son muy fluidas.

En el duodécimo y último bloque de preguntas, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 1,89 puntos, siendo inferior que el anterior y demostrando que sus relaciones sociales con los docentes son todavía menos habituales que las relaciones con sus compañeros.

En resumen, la alumna nº7 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 15. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumna nº7)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº7	2,29

Nº8	2,62
Nº9	1,95
Nº10	2,43
Nº11	2,11
Nº12	1,89

Por lo tanto, se ha observado que la alumna nº7 ha obtenido promedios bajos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 2,45 puntos y de 2,11 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos.

Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores, obteniendo un promedio de 2,19 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 1,89 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

Como *conclusiones* relativas a la alumna nº7, la cual destaca por sus escasas habilidades a la hora de relacionarse socialmente, podríamos destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros, tanto en el aula como en el patio, son bajos.
- Los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son bajos. Esto demuestra que el espacio no influye demasiado en la práctica de estas habilidades.

A continuación, se van a analizar los datos obtenidos del *alumno nº8*, el cual destaca por sus escasas habilidades a la hora de relacionarse socialmente.

En el primer bloque de preguntas, el cual concierne a los turnos de inicio de una conversación por parte del alumno con sus iguales, ha obtenido un promedio de 8,14 puntos. Esto quiere decir que no inicia conversaciones una gran cantidad de veces.

En el segundo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 8,90 puntos, mostrando que las veces que responde a sus compañeros son mayores que las veces que inicia una conversación con ellos.

En el tercer bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación por parte de la alumna hacia los docentes, ha obtenido un promedio de 7,19 puntos, siendo menor que los anteriores.

En el cuarto bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta a los docentes, su promedio es de 7,38 puntos, siendo más elevado que el anterior.

En el quinto bloque de preguntas, concerniente a las situaciones interaccionales con sus iguales, ha obtenido un promedio de 6,78 puntos. Es un promedio bajo y quiere decir que sus relaciones sociales con los demás alumnos en el aula no son fluidas.

En el sexto y último bloque de preguntas relativo al aula, referente a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 6,67 puntos, mostrando que, sus relaciones sociales con los docentes en el aula son escasas.

En resumen, el alumno nº8 ha obtenido los siguientes promedios en los seis primeros bloques de preguntas:

Tabla 16. Promedios en preguntas contextualizadas en el aula
(alumno nº8)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº1	8,14
Nº2	8,90
Nº3	7,19
Nº4	7,38
Nº5	6,78
Nº6	6,67

Por lo tanto, se ha podido apreciar que el alumno nº8 ha obtenido promedios bajos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el aula, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas de 8,52 puntos y de 6,78 puntos en el caso de las situaciones interaccionales. Se puede observar que ambos promedios parciales son casi idénticos. Por tanto, ambas habilidades se muestran bajas en este niño.

Por otro lado, los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores, obteniendo un promedio de 7,29 puntos entre las preguntas relativas a las situaciones lingüísticas y de 6,67 puntos en el caso de las situaciones interaccionales. Como se ha comentado anteriormente, esto puede ser debido a diferentes motivos que no conciernen en este estudio.

A continuación, se van a analizar los resultados del *alumno nº8* obtenidos en las preguntas relativas al *patio*.

En el séptimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de inicio de una conversación entre el alumno y sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,33 puntos. Esto demuestra que no inicia conversaciones frecuentemente con sus compañeros en el patio.

En el octavo bloque de preguntas, el cual se refiere a los turnos de respuesta hacia sus compañeros, ha obtenido un promedio de 2,29 puntos, siendo un promedio bajo y demostrando que tampoco responde frecuentemente a las preguntas, peticiones, etc. de sus compañeros.

En el noveno bloque de preguntas, el cual se refiere al de inicio de una conversación con los docentes, ha obtenido un promedio de 1,76 puntos, siendo muy bajo y dejando en evidencia que casi nunca lleva a cabo esta práctica.

En el décimo bloque de preguntas, relativo a los turnos de respuesta a los docentes, ha obtenido un promedio de 2,67 puntos, demostrando que las veces que contesta a las preguntas, peticiones, etc. de los docentes en el patio son más frecuentes que las veces que inicia con ellos una conversación.

En el undécimo bloque, concerniente a las situaciones interaccionales con sus compañeros, ha obtenido promedio de 2,22 puntos. Esto quiere decir que sus relaciones sociales con los demás alumnos no son muy fluidas.

En el duodécimo y último bloque de preguntas, relativo a las situaciones interaccionales con los docentes, ha obtenido un promedio de 1,89 puntos, siendo inferior que el anterior y demostrando que sus relaciones sociales con los docentes son menos habituales que las relaciones con sus compañeros.

En resumen, el alumno nº8 ha obtenido los siguientes promedios en los seis últimos bloques de preguntas:

Tabla 17. Promedios en preguntas contextualizadas en el patio
(alumno nº8)

Bloque de preguntas	Promedio
Nº7	2,33
Nº8	2,29
Nº9	1,76
Nº10	2,67
Nº11	2,22
Nº12	1,89

Por lo tanto, se ha observado que el *alumno nº8* ha obtenido promedios bajos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros en el patio, obteniendo un promedio parcial entre las preguntas acerca de las situaciones lingüísticas con sus compañeros de 2,31 puntos y de 2,22 puntos en el caso de las situaciones interaccionales con los mismos.

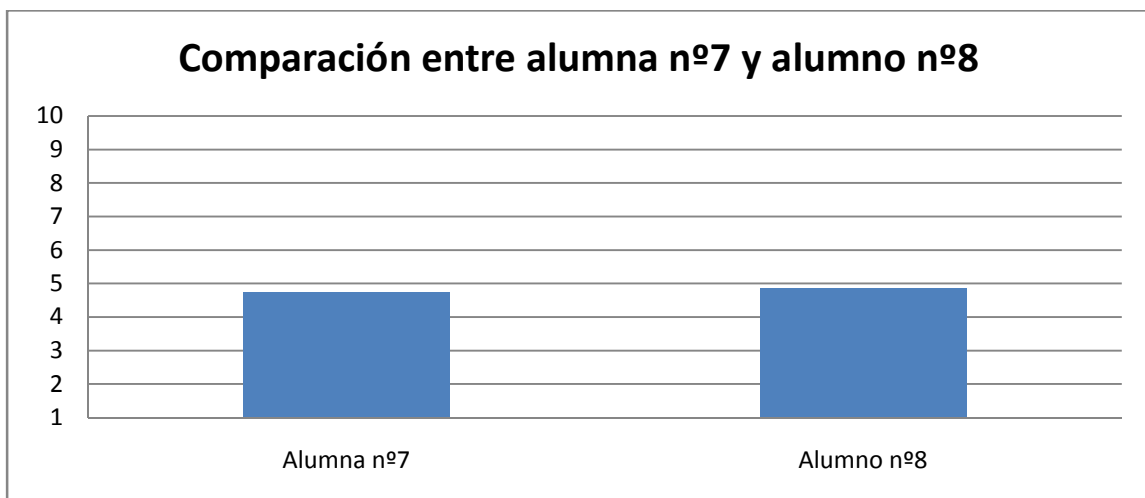
Sin embargo, los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores, obteniendo un promedio de 2,21 puntos en las preguntas sobre situaciones lingüísticas y de 1,89 puntos en las preguntas sobre situaciones interaccionales con los mismos.

Como conclusiones relativas al alumno nº8, el cual destaca por sus escasas habilidades a la hora de relacionarse socialmente, podríamos destacar que:

- Los promedios obtenidos en cuanto a situaciones lingüísticas e interaccionales con sus compañeros, tanto en el aula como en el patio, son bajos.
- Los promedios obtenidos en cuanto a las situaciones lingüísticas e interaccionales con los docentes son todavía inferiores.
- Los promedios obtenidos tanto en el aula como en el patio son bajos. Esto demuestra que el espacio no influye demasiado en la práctica de estas habilidades.

Para llevar a cabo una comparación entre la *alumna nº7* y el *alumno nº8*, disponemos de un gráfico, el cual compara los promedios parciales de cada bloque de preguntas de ambos alumnos. Además, disponemos de la información extraída de las tablas de datos.

El gráfico muestra que no existe una gran diferencia entre los promedios de ambos alumnos:



Gráfica 5. Comparación de todos los promedios de la alumna nº7 y el alumno nº8.

Por lo tanto, observando el gráfico y los datos obtenidos en las tablas, podríamos concluir que:

- Los promedios obtenidos por ambos son muy similares. Por ejemplo, en el primer bloque de preguntas la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 8,29 y el alumno nº8 uno de 8,14, en el quinto bloque la

alumna nº7 ha obtenido un promedio de 6,89 puntos y el alumno nº8 uno de 6,78 puntos, en el undécimo bloque la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 2,11 puntos y el alumno nº8 uno de 2,22, entre otros.

- Los promedios relativos a las preguntas relacionadas con los docentes en ambos casos son todavía inferiores. Por ejemplo, en el noveno bloque la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 1,95 puntos y el alumno nº8 de 1,76 puntos y en el duodécimo bloque la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 1,89 puntos y el alumno nº4 también de 1,89 puntos.
- En definitiva, en todos los casos los promedios de ambos alumnos son muy semejantes. Por esto, se podría decir que, en este caso, el sexo no supone una diferencia.

5.6 Comparación alumnos con mayores y menores habilidades sociales

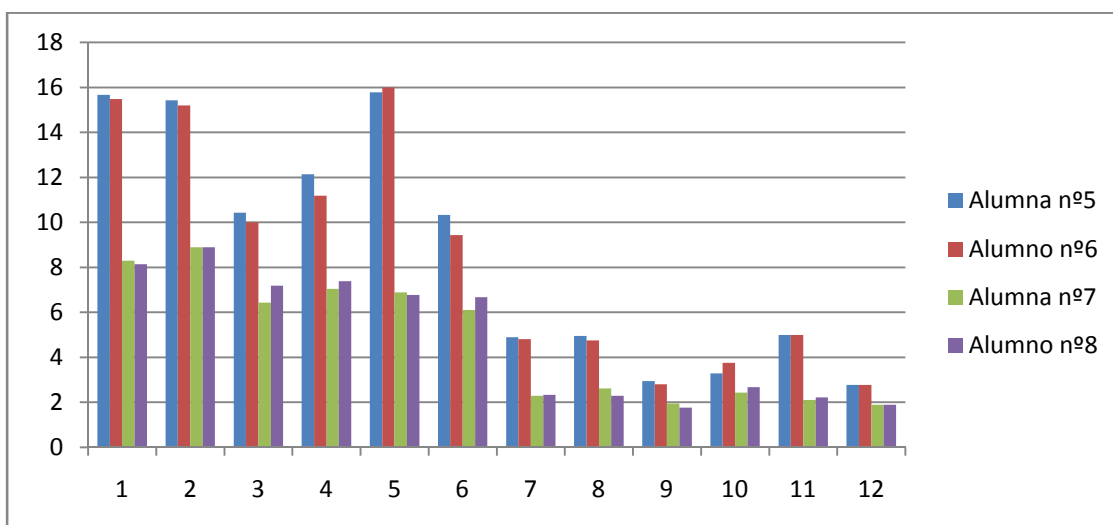
Tras haber analizado los resultados de los alumnos con mayores y menores habilidades sociales, en este apartado se van a comparar los resultados obtenidos por los mismos.

En primer lugar, los alumnos con mayores habilidades sociales han obtenido promedios muy elevados en todas las preguntas sobre ambas habilidades relacionadas con sus compañeros. Por su parte, los alumnos con escasas habilidades sociales han obtenido promedios bajos en todas las cuestiones sobre ambas habilidades relacionadas con los demás alumnos.

En cuanto a las cuestiones relacionadas con los docentes, los promedios obtenidos por los cuatro alumnos son inferiores a los referidos con sus compañeros.

Además, en cuanto a los dos diferentes espacios, el patio y el aula, hemos podido comprobar que no existe una gran diferencia en el comportamiento de los alumnos dependiendo del lugar en el que se encuentran. En los casos con mayores habilidades sociales, los promedios son elevados en las preguntas relativas a ambos espacios y en los casos con menos habilidades sociales los promedios son bajos en las preguntas relacionadas con ambos lugares.

Por último, se ha creado un gráfico de barras en el que aparecen los promedios obtenidos por las alumnas nº5 y nº7 y los alumnos nº6 y nº8 para poder compararlos y ver si existen diferencias entre los mismos:



Gráfica 6. Comparación de todos los promedios de las alumnas nº5 y nº7 y los alumnos nº6 y nº8.

Se puede apreciar que tanto la alumna nº5 como el alumno nº6, los cuales destacan por sus habilidades sociales más desarrolladas, han obtenido promedios muy similares en todos los bloques de preguntas. Además, sucede lo mismo con la alumna nº7 y el alumno nº8, los cuales destacan por sus habilidades sociales menos desarrolladas. Por esto, se puede decir que, en este caso, el sexo no supone una diferencia.

Además, se puede observar que la alumna nº5 y el alumno nº6 han obtenido promedios elevados en cuanto a los bloques de preguntas concernientes a habilidades sociales (bloques 5, 6, 11 y 12) y también en los bloques de preguntas relativos a habilidades conversacionales (bloques 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9 y 10). Por su parte, los estudiantes nº7 y nº8 han obtenido promedios bajos respecto a habilidades sociales y también respecto a habilidades conversacionales.

6. RELACIÓN ENTRE AMBAS HABILIDADES

En el siguiente apartado discutiremos la comparación entre los 8 sujetos que tenemos en el estudio.

Una vez que hemos analizado los resultados de los ocho alumnos y hemos comentado las diferencias y similitudes entre los alumnos con el mismo nivel de desarrollo de cada habilidad, se ha observado que no existen diferencias entre ellos en lo que al sexo se refiere. Por lo tanto, para comparar los grupos, podemos hablar de cuatro tipos de estudiantes:

- Niño y niña con un mayor desarrollo de habilidades comunicativas.
- Niño y niña con un menor desarrollo de habilidades comunicativas.
- Niño y niña con un mayor desarrollo de habilidades sociales.
- Niño y niña con un menor desarrollo de habilidades sociales.

Para ver si ambas relaciones se encuentran relacionadas, compararemos los promedios obtenidos por los alumnos con un gran desarrollo de sus habilidades comunicativas con los obtenidos por ellos mismos en los bloques de preguntas relativos a las situaciones interaccionales. Posteriormente, llevaremos a cabo el mismo procedimiento con los alumnos con un menor desarrollo de sus habilidades comunicativas. Después, con los alumnos con un gran desarrollo de sus habilidades sociales y, por último, con los alumnos con un menor desarrollo de sus habilidades sociales.

En primer lugar, los alumnos con un gran desarrollo de sus habilidades comunicativas han obtenido promedios elevados en cuanto a este aspecto, pero también los han obtenido prominentes en cuestiones relacionadas con las relaciones sociales. Por ejemplo, en el quinto bloque de preguntas la alumna nº1 ha obtenido un promedio de 15,56 y el alumno nº2 uno de 16 puntos. Además, en el undécimo bloque, relacionado con las situaciones interaccionales con sus iguales en el patio, ambos han obtenido el máximo, es decir, un promedio de 5 puntos. Por lo tanto, podemos concluir que, en este caso, existe una relación entre el desarrollo de ambas habilidades.

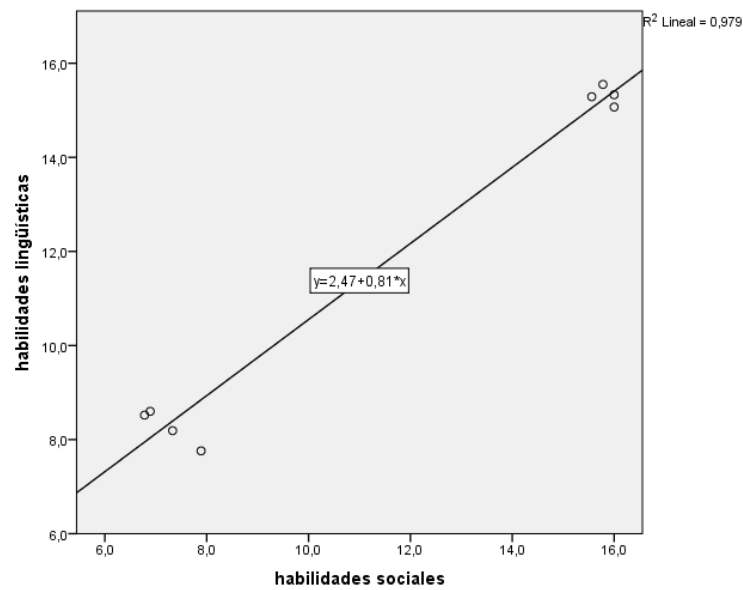
En segundo lugar, los alumnos con un escaso desarrollo de sus habilidades comunicativas han obtenido promedios bajos en cuanto a cuestiones

relacionadas con las relaciones sociales. Por ejemplo, en el sexto bloque la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 6,33 puntos y el alumno nº4 de 6,78 puntos. Además, en el duodécimo bloque la alumna nº3 ha obtenido un promedio de 1,67 puntos y el alumno nº4 de 2 puntos, entre otros. Por lo tanto, podemos concluir de nuevo que, en este caso, también existe una relación entre ambas habilidades.

En tercer lugar, los alumnos con un gran desarrollo de sus habilidades sociales, también han obtenido promedios elevados en cuestiones relacionadas con las habilidades comunicativas. Por ejemplo, en el primer bloque la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 15,67 puntos y el alumno nº6 de 15,48 puntos. Además, en el séptimo bloque, la alumna nº5 ha obtenido un promedio de 4,90 puntos y el alumno nº6 uno de 4,81 puntos, entre otros. Por lo tanto, en este caso también existe una relación recíproca entre ambas habilidades.

Por último, los alumnos con un menor desarrollo de sus habilidades sociales, han obtenido promedios bajos en cuestiones relacionadas con las habilidades comunicativas. Por ejemplo, en el séptimo bloque de preguntas la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 2,29 puntos y el alumno nº8 de 2,33 puntos. Además, en el octavo bloque la alumna nº7 ha obtenido un promedio de 2,62 puntos y el alumno nº8 de 2,29 puntos, entre otros. Por lo tanto, es este caso también existe una relación entre ambas habilidades.

Para comprobar mejor nuestros resultados, hemos realizado gráficos de dispersión para ver dónde si situaba cada uno de nuestros sujetos en la realización de ambas habilidades.

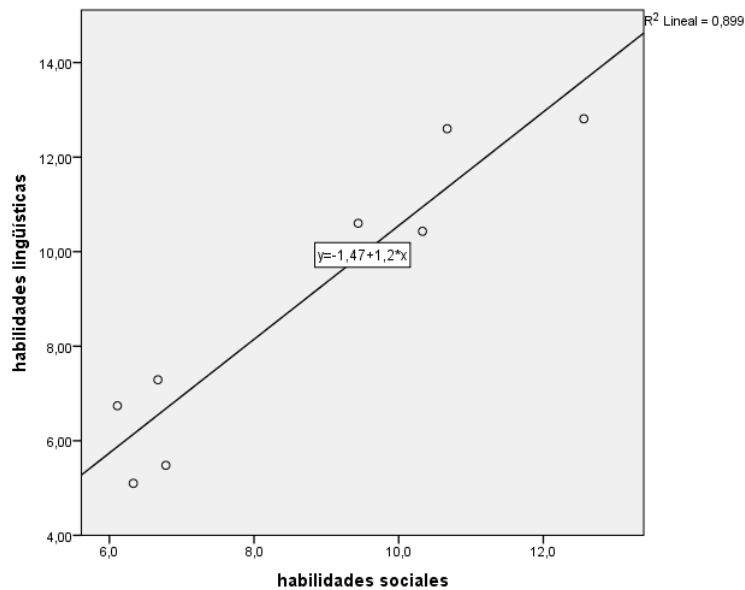


Gráfica 7. Regresión lineal entre habilidades lingüísticas y sociales en el aula entre iguales.

Los alumnos que se sitúan en la parte baja de la gráfica son tanto aquellos que tienen menos habilidades sociales (alumnos 7 y 8) como los que tienen menos habilidades lingüísticas (3 y 4). Mientras que los estudiantes que tienen tanto mejores habilidades lingüísticas (1 y 2) como mejores habilidades sociales (5 y 6) se sitúan en la parte alta de la gráfica.

La relación entre ambos resultados es estrecha ($R^2 = 0,979$, $p < 0,001$)

El segundo contexto muestra una relación similar:

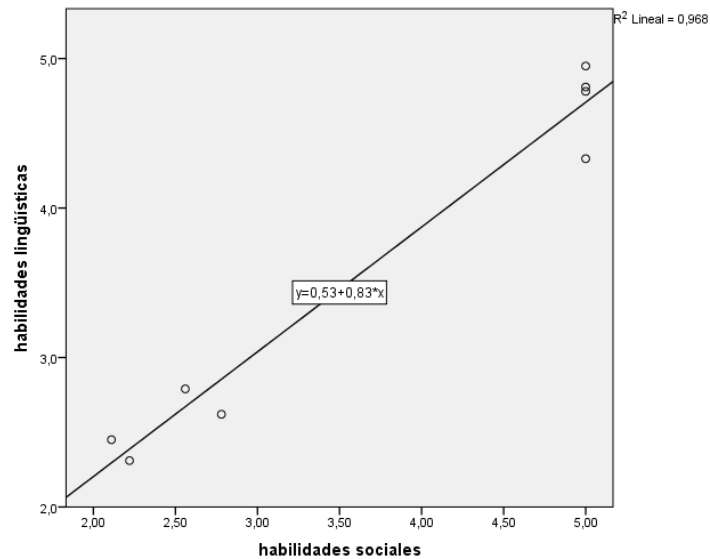


Gráfica 8. Regresión lineal entre habilidades lingüísticas y sociales en el aula con los docentes.

De nuevo, en este caso también se puede apreciar que tanto los alumnos con menores habilidades sociales (alumnos 7 y 8) y con menores habilidades lingüísticas (3 y 4) puntúan de la misma manera, en la parte baja de gráfica. De igual manera, los alumnos con mayores habilidades sociales (5 y 6) puntúan al igual que los que tienen mayores habilidades lingüísticas (1 y 2). Sí que es cierto que en este caso se observan diferencias con respecto al comportamiento con los docentes, como ya hemos explicado anteriormente. Son los alumnos con mayores habilidades sociales (5 y 6) los que tienen mayor interacción con los profesores, mientras que los que tienen mayores habilidades lingüísticas parecen no tener el mismo comportamiento social con los docentes.

De nuevo la relación es estrecha ($R^2 = 0,899$; $p = 0,001$).

De igual manera la misma relación se reproduce en el contexto situacional del patio.

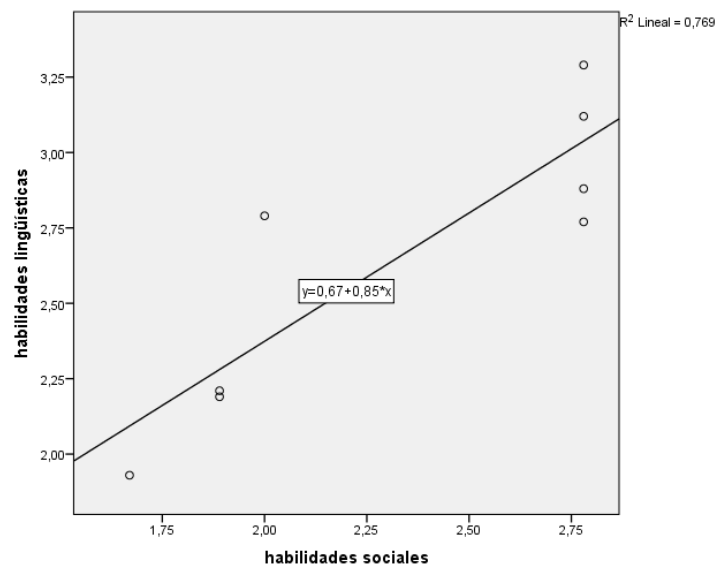


Gráfica 9. Regresión lineal entre habilidades lingüísticas y sociales en el patio entre iguales.

En este caso, también se puede apreciar que los alumnos con menores habilidades sociales también demuestran pocas habilidades lingüísticas. Igualmente, los alumnos con mayores habilidades sociales también puntúan alto en habilidades lingüísticas.

De nuevo la relación es estrecha ($R^2 = 0,968$; $p < 0,001$).

Finalmente, la misma relación se reproduce en el contexto del patio con los docentes.



Gráfica 10. Regresión lineal entre habilidades lingüísticas y sociales en el patio con los docentes.

En este caso, también se puede apreciar que los alumnos con menores habilidades sociales también demuestran pocas habilidades lingüísticas. También, se puede observar que los alumnos con mayores habilidades sociales también tienen muchas habilidades lingüísticas. Sin embargo, se puede apreciar que un alumno, concretamente el alumno nº4, ha obtenido un promedio bajo en cuanto a habilidades sociales con los docentes en el patio pero, en cambio, ha obtenido un promedio más elevado en cuanto a habilidades lingüísticas con los mismos. Esto puede ser debido a las circunstancias particulares de este alumno. Como se ha comentado anteriormente, está aquejado de una enfermedad que afecta a su espalda, por lo que los docentes se dirigen a él una gran cantidad de veces para comprobar que se encuentra bien.

La relación sigue siendo estrecha, aunque un poco menor que el resto de los contextos ($R^2 = 0,769$; $p = 0,004$), lo que se puede explicar por el pequeño tamaño de la muestra.

A modo de conclusión, hemos visto que en todos los casos existe una reciprocidad entre ambas capacidades. Esto es debido a que, mediante los datos obtenidos en las tablas de datos, hemos podido observar que los alumnos con mayores habilidades sociales han demostrado tener también más desarrolladas las habilidades comunicativas y viceversa. También, hemos podido contemplar que los estudiantes con menores habilidades sociales han demostrado tener también menos desarrolladas las habilidades comunicativas y viceversa.

Además, también hemos podido contemplar la relación entre ambas habilidades mediante los gráficos de dispersión. En estos hemos visto que los alumnos que se sitúan en la parte baja de la gráfica son tanto aquellos que tienen menos habilidades sociales como los que tienen menos habilidades lingüísticas. Además, hemos observado que los estudiantes que tienen tanto mejores habilidades lingüísticas como mejores habilidades sociales se sitúan en la parte alta de la gráfica.

Por lo que podemos concluir que ciertamente existe una relación recíproca entre las habilidades comunicativas y las habilidades sociales.

CONCLUSIONES

En primer lugar, se puede afirmar que, a partir de los datos recogidos, el sexo no afecta en una gran medida al desarrollo de las habilidades comunicativas y sociales. Esto es así puesto que, para el estudio se han escogido a un alumno y a una alumna en cada caso y, se ha podido comprobar, que ambos obtenían resultados muy similares en todos los casos.

Además, se puede apuntar que el espacio en el que se desenvuelven los alumnos no es demasiado relativo a la hora de poner en práctica sus habilidades sociales y comunicativas. Esto es así debido a que los resultados obtenidos tanto en el patio como en el aula no varían demasiado. En los casos con promedios altos, estos se mantienen altos en ambos espacios y, en los casos con promedios inferiores, son más bajos en los diferentes espacios.

También, se puede concluir que la práctica de las relaciones sociales y comunicativas por parte de los alumnos varía dependiendo de con quien se relacionen o comuniquen. En todos los casos, los promedios relacionados con los docentes son inferiores al resto. Esto puede ser debido a diferentes motivos como hemos comentado anteriormente.

Por último, podemos concluir que existe una relación recíproca entre ambas habilidades. Esto es así debido a que, los alumnos que destacan por su menor desarrollo en una de las dos habilidades, han demostrado que su desarrollo en cuanto a la otra habilidad también es menor. Además, los estudiantes que destacan por su mayor desarrollo en una de las habilidades, también han desarrollado la otra de una manera fluida.

Por lo tanto, se confirma la idea inicial de que ambas habilidades se encuentran estrechamente relacionadas.

REFERENCIAS

- Benito, C. (2016). La enseñanza de habilidades comunicativas en el aula de Educación Primaria.
- Bravo, I. y Herrera, L. (2012). Análisis de la competencia social del alumnado de Educación Primaria en función de su contexto sociocultural. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, 2, 123-140.
- Butrón, R. y Collana, J. (2018). *La socialización y su relación con las habilidades comunicativas en niños de 5 años en la institución educativa 40625 "Corazón de Jesús" b-1 del distrito de majes provincia caylloma, región arequipa- 2018.*
- Castillo, E. (2015). *Capacidades conversacionales y habilidades sociales en Educación Infantil: discusión sobre su relación.*
- Flores, M. (2014). *Aplicación de un programa de habilidades psicosociales basado en el autoconocimiento para fortalecer las relaciones interpersonales de los niños y niñas de tercer grado de primaria de la I.E.P. Marvista, Paita, 2013.* Tesis de Maestría en Educación con mención en Psicopedagogía. Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú.
- Owens, R. E. (2003). *Desarrollo del lenguaje.* Madrid: Prentice Hall.
- Rodríguez, M. (2014). La mejora de las habilidades conversacionales y la atención en el alumnado con trastorno del déficit de atención.
- Ruiz, U. (1997). El diálogo y la conversación en Educación Primaria. *Aula de Innovación Educativa*, 65, 13.
- Sánchez, A. (2013). Habilidades sociales: Educar para las relaciones sociales . mayo 30, 2020, de Portal de Educación Infantil y Primaria Sitio web: <https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/habilidades-sociales-educar-para-las-relaciones-sociales.html>

- Sibaja, D. (1997). La competencia social en relación con el rechazo de los pares en niños de Educación Primaria. *Psicología Iberoamericana*, 2, 51-60.
- López, C. (2010). Relaciones sociales en la escuela. *Innovación y experiencias educativas*, 37, 2.
- López, M.P. (2008). *Efectos del aprendizaje cooperativo en las habilidades sociales, la educación intercultural y la violencia escolar: un estudio bibliométrico de 1997 a 2007*. (Tesis doctoral). Universidad de Alicante. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/11068/1/tesis_lopez.pdf
- López, N., Iriarte, C., González- Torres, M^a C. (2006) *La competencia social de comportamientos cívicos: la labor orientadora del profesor*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, 11, 134.
- Yubero, S. (2003). Socialización y aprendizaje social. En Paez, D., *Psicología social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson Educación.

ANEXOS

ANEXO I

Tabla de datos (situaciones lingüísticas)

Fecha: _____ de _____ de 2020

Nombre: _____

Clase							
Alumno- con sus iguales				Alumno- con los docentes			
Turnos de inicio de conversación		Turnos de respuesta		Turnos de inicio de conversación		Turnos de respuesta	
¿Ha preguntado dudas?	(Sí/no/a veces)	¿Ha respondido dudas?		¿Ha preguntado dudas?	(Sí/no/a veces)	¿Ha respondido dudas?	
¿Ha pedido lo que necesitaba?	...	¿Ha respondido a los comentarios?		¿Ha pedido lo que necesitaba?	...	¿Ha respondido a los comentarios?	
¿Ha hecho comentarios?		¿Ha respondido a las peticiones?		¿Ha hecho comentarios?		¿Ha respondido a las peticiones?	
¿Ha narrado/contado hechos/anécdotas, etc.?		¿Ha respondido/opinado, etc. cuando han contado un hecho?		¿Ha narrado/contado hechos/anécdotas, etc.?		¿Ha respondido/opinado, etc. cuando han contado un hecho?	
¿Ha utilizado un gran número de palabras?		¿Ha utilizado un gran número de palabras?		¿Ha utilizado un gran número de palabras?		¿Ha utilizado un gran número de palabras?	
¿Ha utilizado oraciones complejas?		¿Ha utilizado oraciones complejas?		¿Ha utilizado oraciones complejas?		¿Ha utilizado oraciones complejas?	
¿Ha utilizado elementos relacionales?		¿Ha utilizado elementos relacionales?		¿Ha utilizado elementos relacionales?		¿Ha utilizado elementos relacionales?	

Observaciones: _____

Patio							
Alumno- con sus iguales				Alumno- con los docentes			
Turnos de inicio de conversación		Turnos de respuesta		Turnos de inicio de conversación		Turnos de respuesta	
¿Ha preguntado dudas?	(Sí/no/a veces)	¿Ha respondido dudas?		¿Ha preguntado dudas?	(Sí/no/a veces)	¿Ha respondido preguntas?	
¿Ha pedido lo que necesitaba?	...	¿Ha respondido a los comentarios?		¿Ha pedido lo que necesitaba?	...	¿Ha respondido a los comentarios?	
¿Ha hecho comentarios?		¿Ha respondido a las peticiones?		¿Ha hecho comentarios?		¿Ha respondido a las peticiones?	
¿Ha narrado/contado hechos/anécdotas, etc.?		¿Ha respondido/opinado, etc. cuando han contado un hecho?		¿Ha narrado/contado hechos/anécdotas, etc.?		¿Ha respondido/opinado, etc. cuando han contado un hecho?	
¿Ha utilizado un gran número de palabras?		¿Ha utilizado un gran número de palabras?		¿Ha utilizado un gran número de palabras?		¿Ha utilizado un gran número de palabras?	
¿Ha utilizado oraciones complejas?		¿Ha utilizado oraciones complejas?		¿Ha utilizado oraciones complejas?		¿Ha utilizado oraciones complejas?	
¿Ha utilizado elementos relacionales?		¿Ha utilizado elementos relacionales?		¿Ha utilizado elementos relacionales?		¿Ha utilizado elementos relacionales?	

Observaciones: _____

ANEXO II

Tabla de datos (situaciones interaccionales)

Clase				Patio			
Con sus iguales		Con los docentes		Con sus iguales		Con los docentes	
¿Ha tenido dificultades al trabajar con los demás?		¿Ha levantado la mano y ha participado en las diferentes sesiones?		¿Ha estado con sus compañeros?		¿Les ha saludado?	
¿Se ha relacionado con los demás de una manera activa?		¿Le ha comentado alguna cuestión personal?		¿Ha formulado frases para relacionarse con los demás?		¿Se ha acercado a comentarles algo?	
¿Sus interacciones han sido positivas?		¿Sus interacciones hacia la clase han sido positivas?		¿Sus interacciones con los demás han sido positivas?		¿Ha acudido a ellos para resolver un conflicto o problema?	

Observaciones: